



Azcapotzalco

Miguel Angel Chávez Pérez

Matrícula: 96310566

Asesor de tesis: Dra. Miriam Alfiz Cohen

Lectores de tesis: Dra. Estela Sarret & Dra. Esperanza Palma

Tesis de Titulación:

Tema: Las ONG en la Transición Política Mexicana.

ESQUEMA DE INVESTIGACIÓN

Hipótesis General: El surgimiento de las ONG en el escenario político y social de México, amplió el proceso democratizador de la transición política de nuestro país.

Pregunta Central: ¿Qué representa la dinámica propia de las ONG para la transición y la posibilidad de acceder a un sistema democrático con mayor desarrollo social?

Preguntas Derivadas: ¿Quién participa dentro de las ONG? ; ¿qué significa participar? ; ¿qué es ciudadanía? ; ¿hacia donde va la participación dentro de las ONG nacionales? ; ¿qué impacto tiene la participación de las ONG en la transición política mexicana? ; ¿cuáles son los mecanismos y proyectos de participación de las ONG mexicanas? ; ¿a qué límites y obstáculos se enfrentan las ONG en México? ; ¿qué cultura política tenemos en México? ; ¿qué es la sociedad civil? ; ¿qué aportan las ONG mexicanas a la consecución de una democracia más sustantiva en nuestro país?

CATEGORÍAS: 1)Participación; 2) Ciudadanía; 3) Sociedad Civil; 4)ONG; 5)Transición; 6)Democracia; 7) Cultura Política.

OBJETIVOS: Los objetivos centrales de esta investigación, se basan en el trabajo teórico y hemerográfico. Por medio de estas dos herramientas, será por el cual identificaré los objetivos de éste proyecto de investigación que consistirá:

1. - Analizar el concepto *sociedad civil* y su interrelación con el término *ciudadanía*, partiendo de lo público y no estructuralmente mediado por el Estado.
2. -Deducir bajo los contextos de transición política y apertura democrática, el tipo de *cultura política* que se construye en México.
3. -Señalar los factores que motivaron el surgimiento de las ONG en nuestro país.
4. -Explicar de forma genérica el concepto mismo de ONG y la diversidad de intereses y objetivos que las mismas encierran.

Límite Espacial: México D.F

Límite Temporal: 1982-2000

AGRADECIMIENTOS

Primero que nada quiero agradecer a Dios por darme la oportunidad de seguir viviendo y poder concluir con satisfacción esta responsabilidad dentro de mi carrera profesional, la sapiencia que a lo largo de la carrera me permitió concluir con todas las materias refrendándolo con éste trabajo final que gracias a él pude terminar. En segundo lugar felicitar a mis padres por todo el amor que me han brindado a lo largo de la carrera, el esfuerzo de sostener mis estudios y los múltiples consejos y enseñanzas que han formado mi personalidad y mis principios morales, gracias, no los defraudaré dedicándoles mi mayor esfuerzo en todas las tareas y responsabilidades que se me presenten, viendo de hoy en adelante por su bienestar y salud.....los amo y siempre les estaré agradecido.

Quiero también dar las gracias a mis hermanos por la paciencia de aguantar mis malos ratos, la fortuna de tenerlos conmigo y poder compartir con ellos este triunfo que también es de ellos. A todos los profesores de la UAM Azcapotzalco que a lo largo de esta aventura me inculcaron cada uno su particular ilustración que ha moldeado mi forma de pensar, de analizar y de actuar; mención especial merecen los profesores del área de política a los cuales admiro y respeto mucho.

Profundamente agradecido con la responsable de éste trabajo, la doctora Miriam Alfie Cohen, a quien debo felicitarla por la paciencia que tuvo conmigo dirigiendo esta tesina, dándole las gracias no solo por la responsabilidad que tuvo a bien echarse a costas cuando acepto ser mi asesora, sino por los seminarios que tuve la oportunidad de tomar con ella encontrando un sin fin de motivos que acrecentaron mi afecto por la carrera y la responsabilidad de ejercerla con el debido compromiso de un profesional; de igual manera doy las gracias a los profesores y profesoras como las doctoras Estela Serret y Esperanza Palma por aceptar ser los titulares de este trabajo, al profesor Oscar Cuellar por sus oportunas apreciaciones para mejorar este trabajo.

Finalmente, quiero compartir la emoción de la finalización de este proyecto con los muchos amigos y amigas que hoy si puedo presumir, compartiendo innumerables anécdotas dentro y fuera de la universidad que me permitieron descubrir el gran círculo de hermanos con los que contaré eternamente..... nunca los olvidaré; de igual manera un agradecimiento especial para Paola Judith, quién a lo largo de nueve meses me brindó su amor, cariño y felicidad, impulsándome siempre a terminar con la tesina y animándome cuando creí no poder finalizarla; sabe cuanto la amo y lamento que ya nada sea igual.

Gracias UAM –AZCAPOTZALCO por cobijarme durante cinco años.

INTRODUCCIÓN

Para esta investigación, cuatro de los principales ejes que definen el desarrollo del tema son: *ONG, Sociedad Civil, Transición y Democracia*. De tal forma que para cada capítulo, retomo constantemente estos conceptos que engloban de forma general la pregunta y la hipótesis general; siendo la dinámica propia de las Organizaciones no Gubernamentales (ONG en adelante) el punto que nos lleve a responder ¿qué representan para la transición mexicana y la posibilidad de acceder a un sistema democrático con mayor desarrollo social? éste tipo de organismos, considerando el supuesto general de que las ONG han ampliado el proceso democratizador, aportando distintos marcos referenciales que han identificado y cohesionado de forma diferente a la sociedad mexicana.

En el primer capítulo, defino cuatro apartados como la sociedad civil, ciudadanía, cultura política y participación. De tal manera que cada uno me lleven a responder objetivos diferentes que planteo para esta investigación. Para los tres primeros, la tarea central será analizarlos a partir de lo público y no bajo la óptica omnipresente del Estado; de tal forma que al señalar un espacio público, limitado y monopolizado por el autoritarismo del nacionalismo revolucionario, menciono que partiendo de los cambios estructurales del liberalismo social, la sociedad civil ha venido reconstituyendo su propio espacio, redimensionando los tradicionales vínculos Estado-sociedad a través de grupos organizados que la conforman como las ONG, volviéndose en vehículos que expanden y fomentan los derechos ciudadanos, revitalizando a una cultura que pretende ser más democrática y significando para las ONG la oportunidad de que las mismas sustituyan los tradicionales mecanismos de cooptación y control estatal por nuevas relaciones que han implicado la participación e iniciativa ciudadana.

En el mismo sentido, se ubican la participación y cultura política, agregando para éste último, el interés de explicarlo bajo los contextos de transición política y apertura democrática.

Al abordar la participación, señalo de forma general los significados y ejemplos que encierra este concepto, haciendo alusión a que si bien se parte de aquella participación que desde lo público contiene dimensiones como la participación voluntaria ligándola al mismo tiempo con propósitos transparentes, colectivos y públicos. la participación no existe de manera perfecta cuando se entremezclan diversos prejuicios de la sociedad al momento de participar; además de mencionar a la coerción y el clientelismo político como dos variables que inhiben la participación voluntaria de los grupos que al interior de la sociedad civil se interrelacionan.

Dentro de la cultura política, se hace una separación entre cultura y política para explicarlos de formas separada, señalando dentro del apartado el significado de cultura para posteriormente definir el concepto política a partir de lo público, desde el Estado y como coacción. Explicando posteriormente la cultura política desde la esfera psicológica señalando los marcos referenciales que han sido fuente de cohesión identitaria para grupos autónomos del Estado como las ONG; que a su vez, reconstituyen nuevos valores que permiten ver la reorientación que adquiere la cultura política cuando el espacio público es retomado por la sociedad civil; resaltando el enfoque de espacios no como formas intermediarias frente al Estado, sino como esferas privadas de donde se pueda diseñar una nueva forma de hacer política.

Para la segunda parte del trabajo, ubico principalmente la trayectoria de las ONG, así como las limitantes que enfrentan siendo preferentemente la dependencia económica del exterior. De esta forma, respondo primeramente a los objetivos que explican los factores que motivaron el surgimiento de las ONG y su concepto mismo; puntualizando para ello tres etapas claves donde se ubican las ONG; agregando además la ola de refugiados centroamericanos en el sur del país y el año de 1994 como factores que propiciaron también la creación y posterior organización de éste tipo de organismos.

Al definir ONG, se precisan las complejizaciones que significa caracterizarlas, cuando se abordan desde su naturaleza jurídica, al sector en la cual están insertadas y en otras ocasiones desde una perspectiva política partiendo de su definición frente al Estado. En este sentido, señalo las posiciones y cambios que han presentado las ONG dentro de la transición mexicana; comentando el papel que han representado cuando el Banco Mundial les adjudicó la tarea de ser organizaciones independientes del Estado, voluntarias y con la tarea implícita del beneficio social; en la misma orientación, al surgir de contextos políticos autoritarios, las ONG asumieron papeles contestatarios de movilización social. En otro sentido y con relación a los cambios, explico las transformaciones que han tenido en las estructuras organizacionales y en los sentidos de la motivación que propician la acción en las ONG, haciendo la diferenciación entre los años setentas y noventas.

Dentro del apartado “ el lado oscuro de las ONG en México”, explico los obstáculos y límites que han tenido que enfrentar estas organizaciones, centrándose principalmente en la incapacidad económica que se traduce en cuestionamientos a la transparencia de sus actividades, el financiamiento y su representatividad principalmente. Dentro de la explicación de estos tres puntos, describo los fondos económicos que ingresan al país por concepto de apoyos y donaciones para financiar los proyectos de las ONG, explicando con algunos ejemplos los casos en que se les ha cuestionado su representatividad y la transparencia de sus actividades, viéndose envueltas en controversias cuando sus tareas además son politizadas. Estas limitantes, han conllevado a explicar enfoques que tratan de responder a estos cuestionamientos, enfatizando por ejemplo que las ONG no son partidos políticos por el que tengan que legitimar su representatividad en procesos electorales, siendo el apoyo simbólico de la sociedad y la efectividad de sus proyectos y mecanismos de organización los que fundamenten la representación de las ONG; sin embargo, no dejo de lado que la imposibilidad de superar obstáculos como la incapacidad financiera que las vulnera en sus acciones, en sus espacios y en su representatividad, pudiera propiciar la incursión de intereses ajenos desvirtuando las actividades de las ONG.

Para el tercer capítulo de esta investigación, abordo la participación de las ONG en la transición mexicana, así como el tipo actual de democracia que se vive en la actualidad. De tal forma que inicio describiendo los obstáculos que tuvieron que sortear las ONG para ponderar su actuación frente al autoritarismo mexicano, retomando nuevamente los enfoques de preservar la autonomía y los espacios privados de las ONG ante el acoso partidista, así como la oportunidad que desde sus propias esferas propongan el desarrollo social legitimando también a las instituciones políticas de los gobiernos.

Cuando se explica la participación de las ONG en la transición, se parte de un proceso inconcluso, haciendo alusión a que variables como la desigualdad y la marginación, no pueden dejarse de lado para hablar de una transición concluida, cuando se han cumplido las reglas procedimentales que teóricamente hablan de su finalización dando por hecho el ingreso a un régimen democrático. En esa lógica, explico el apartado “la democracia en México”, mostrando primeramente el cuadro en la cual, distintos autores citan las variables que comúnmente refieren a un régimen político democrático; sin embargo, menciono el desacuerdo de no agregar puntos como bienestar social y desarrollo económico que igualmente sustentan y legitiman a sistemas de gobierno que realmente pretenden ser democracias. Finalmente, respondo a la pregunta que indica ¿cuál ha sido el papel de las ONG en esta “democracia” actual que se vive en México?.

Para finalizar, concluyo englobando de forma general las conclusiones de cada apartado, de tal manera que respondan a la pregunta central de la investigación y en su defecto negar o afirmar la hipótesis general que resalta a las ONG como el factor que amplió el proceso democratizador en el escenario político y social dentro de la transición política mexicana.

CAPITULO I

La Sociedad Civil: **Impulsor también del cambio político**

Sociedad Civil es un término difícil de precisar en la actualidad, teniendo sentidos distintos que autores diferentes le han adjudicado; de la misma forma, adquiere importante relevancia para los periodos comprendidos entre 1982-2000 por ejemplo, fechas en las cuales se contextualiza la transición política mexicana y las consecuentes reformas estructurales entre otros cambios. De esta forma, se dará paso a descifrar el concepto sociedad civil, en la cual, se encuentran las Organizaciones no Gubernamentales, (ONG en adelante) de tal manera que en el previo análisis, se visualiza que siendo las ONG parte de éste sector, ha conllevado a que haya una mayor difusión de los derechos ciudadanos en México, incidiendo de forma positiva en la apertura de mayores canales democráticos a través de la participación ciudadana que se gesta al interior de las mismas.

La sociedad civil es compleja y heterogénea que a la par de los cambios estructurales en los sexenios de Miguel de la Madrid y Salinas de Gortari, adquiere nuevas dimensiones cuando su actuar retoma una mayor presencia y resonancia en la cotidianidad pública de la sociedad mexicana; de tal forma que la inserción del Estado mexicano al modelo económico neoliberal, implica no dejar de advertir los nuevos referentes que han identificado y cohesionado de forma diferente a la sociedad mexicana, movilizándola y reactivándola como ha sido el caso de la propia sociedad civil.¹

¹ “Es innegable que la reestructuración económica reciente, el énfasis en la apertura externa y la reforma del Estado está alterando el perfil sociológico y por lo tanto los referentes objetivos de la identidad de las clases populares. Factores como la desaceleración de la fuerza de trabajo, la fragmentación creciente de los mercados laborales, el auge del sector informal, las crisis de los sistemas de seguridad social, el debilitamiento de la capacidad de convocatoria y de la eficacia reivindicativa de los sindicatos, el retroceso de los partidos políticos de izquierda reducen los tradicionales atributos de la identidad de clase de los trabajadores latinoamericanos”. Vilas, M Carlos, “entre el Estado y la Globalización: la Soberanía de la Sociedad Civil”. Revista Sociológica, número 25, mayo / agosto 1994, p. 42.

Dentro del enfoque particular de este trabajo, sociedad civil lo conjugo al de *Ciudadanía*, y aunque de momento no definiré tal interrelación, si comentaré que el primero ejerce mayor presencia cuando los derechos ciudadanos están cada vez más presentes entre la sociedad, deviniendo en una cultura de mayor participación, organización y trabajo a través de organizaciones independientes del Estado como las ONG en México. Por esto, acotar la sociedad civil a ciertos grupos, es delimitar el margen de actores que al interior del sector confluyen, acotando al mismo tiempo las actividades que las ONG han ampliado al diversificar sus esferas de acción. En ésta lógica, no podríamos quedarnos con definiciones limitadas por algunos autores como Brito Velásquez cuando definen a la sociedad civil como:

“Entiendo por sociedad civil a un conjunto de ciudadanos organizados como tales para actuar en el campo de lo público, en busca del bien común, sin animo de lucro personal, sin buscar el poder político ni la adhesión institucional a un partido”.²

Son distintas las variables bajo las cuales se analiza a éste concepto, si busca el poder, tratando de influir en las decisiones políticas del gobierno como podría ser el sentido de muchos organismos civiles trátase de cámaras de comercio, sindicatos independientes, o las mismas ONG; pero también, arduo trabajo representa definir quienes integran éste sector cuando de forma arbitraria o equivocada definen a los actores que la componen. Norberto Bobbio menciona precisamente ésta problemática.

“Cuando se habla de sociedad civil bajo una primera acepción, se quiere decir, de acuerdo o no con la doctrina Iusnaturalista, que antes del Estado hay diversas formas de asociación que los individuos forman entre sí para satisfacer sus más diversos intereses y sobre los cuales el Estado se sobrepone para regularlas, pero sin obstaculizar su desarrollo e impedir su renovación continua. Bajo una segunda acepción, la sociedad civil adquiere una connotación axiológicamente positiva e indica el lugar donde se manifiestan todas las instancias de cambio de las relaciones de dominio, donde se forman los grupos que luchan por la emancipación del poder político, donde adquieren fuerza los llamados contrapoderes. Toma una acepción axiológicamente negativa, cuando se toma en cuenta el punto de vista del Estado y se consideran los fermentos de renovación que porta la sociedad civil como gérmenes de disgregación”.³

² Brito Velásquez, Enrique, “Sociedad Civil en México: Análisis y Debates”. *Perfiles de la Sociedad Civil en México*. Revista, *Sociedad Civil*, número 1, volumen II, 1997, p. 186.

³ Bobbio, N. “La Sociedad Civil”. *Estado, Gobierno y Sociedad* México, Editorial FCE, 1989, pp. 41-42.

Antes de poder precisar quienes integran la sociedad civil, importante será primero enfatizar la redimensión que cobra la misma a partir de gobiernos autoritarios, asumiendo características de liberalización y democratización cuando amplía el espacio público para los múltiples actores que integran la sociedad civil, reconstituyendo las relaciones Estado-sociedad al revalorar principios como la autonomía e iniciativa ciudadana.

Para el caso de esta investigación, la temporalidad se delimitó entre los contextos de una transición hacia un régimen democrático y la alternancia del 2 de julio del 2000, implicando la substitución del nacionalismo revolucionario por los cambios estructurales como el modelo económico neoliberal. En estos periodos, los vínculos tradicionales Estado-sociedad mayoritariamente fueron controlados y manipulados por medio de mecanismos centralistas como el clientelismo y corporativismo de Estado, limitando el espacio público y acotando los márgenes de participación de la sociedad mexicana. Bajo estos marcos de transiciones políticas, algunos autores como O' Donnell y Schmitter y Jean Cohen precisan las orientaciones diferentes hacia donde tienden las movilizaciones de la sociedad civil, señalando O' Donnell la insurrección de la sociedad por medio de procesos distintos en las cuales se movilizan capas medias y privilegiadas de la sociedad civil. Al respecto, si bien los autores no definen de forma precisa los integrantes de la misma, hacen una descripción del panorama en la cual los espacios no son acotados a unos cuantos actores, haciendo ver un cuadro donde interactúan grupos diferentes y organizados que tratan de romper el trivial ejercicio ciudadano impuesto por el Estado.⁴

En esta lógica, agregaría el perfil de aquella sociedad civil que decide utilizar sus espacios propios de acción como formas autónomas de gestión y ejercicio ciudadano y no solo como esferas de mediación frente al Estado según el enfoque de Jean Cohen respecto a la sociedad civil, que dentro de regímenes

⁴ Ver más al respecto en: O'Donnell, y Schmitter. "Introducción de la Incertidumbre". **Transiciones desde un Gobierno Autoritario**. Editorial PAIDOS Buenos Aires, 1988, pp 79-91.

autoritarios, la autora resalta la característica de una sociedad civil activa y participativa, que tenga componentes de vida asociativa pública y privada, que garantice la libertad de los derechos individuales y colectivos. Así, la democratización de la sociedad civil incidiría en una mayor igualdad política y social, reflejándose en la cultura política y en las instituciones de gobierno.

Sin embargo, esta idea de sociedad civil no se puede dar de forma mecánica y sencilla cuando los regímenes autoritarios deformaron o suprimieron de forma grave los sistemas de representación como el corporativismo mexicano.⁵ De tal forma que al haber la necesidad de reconstituir los sistemas de mediación frente al Estado, Jean Cohen señala los tres caminos por el cual la sociedad civil pudo optar frente a la rigidez de los sistemas políticos.

“A) Rehusar algunos grados de autonomía concedidos por el Estado; B) Aceptar el oportunismo de cierta autonomía demasiado rápido, entrando al juego de convertirse en base social del sistema sin permitir el proceso de democratización; C) conservar los espacios conquistados por la Sociedad Civil no como esferas de mediación, sino como espacios privados donde se puede diseñar una nueva forma de hacer política”.⁶

Aseverar de forma tajante cual fue la opción que optó la sociedad frente al presidencialismo autoritario mexicano, es particularizar primero en el análisis de cada uno de los actores que integran la sociedad civil, lo cual no es el objetivo; en esa tendencia, se considerará el actuar particular de las ONG como integrantes de la sociedad civil para puntualizar el camino que estas organizaciones han recorrido desde los años setentas hasta la actualidad dentro de la transición mexicana, enfatizando en los capítulos referente al tema no solo los puntos que han significado para las ONG ponderar su actuación frente a la rigidez del sistema político, sino además, responder a la pregunta central que refiere a lo que han mostrado ser para la transición y la posibilidad de acceder a un sistema de gobierno con mayor desarrollo social su dinámica propia; de tal forma que para este apartado, la pregunta se abordará partiendo de la sociedad civil como un sector a la cual integran las ONG, marcando las formas en las cuales

⁵ El corporativismo según Philippe Schmitter ha sido distorsionado por singulares sistemas políticos, propiciando su oscurecimiento y alejándolo de la utilidad que pudiera representar.

⁶ Cohen L Jean, Arato Andrew. *Sociedad civil y teoría política*. FCE. México 2000, p. 74.

han coadyuvado para comprender mejor el espacio de la sociedad civil. Al referirnos a las ONG como uno de varios grupos organizados que conforman el llamado tercer sector, se hace necesario definir primeramente ¿qué es la sociedad civil?, porque si bien solo hemos descrito el perfil de aquella sociedad que a partir de gobiernos autoritarios decide redimensionar el espacio público y los vínculos de relación con el Estado, de igual importancia sería especificar el concepto mismo cuando éste es complejo y heterogéneo, integrándose por variados intereses que contextualizaría de forma particular el estudio para cada uno de los actores que integran la sociedad civil; siendo el objetivo principal la de no confundir a las ONG como sociedad civil, haciendo explícito por el contrario las formas de ¿cómo? las ONG fortalecen a este sector desde su particular espacio e identidad social.

De forma general, señalo la interpretación que hacen autores mexicanos de la teoría de la sociedad civil, en ese sentido afirman que: **1)** La sociedad civil es una superestructura donde las organizaciones creadas por los individuos actúan como mediadoras entre ellos y el Estado; **2)** siendo la política un espacio abierto, lo público y privado interactúa a través de un espacio público en construcción.⁷

Cuando Gramsci habla de una *superestructura*, plantea un enfoque importante en el análisis político de la relación Estado-sociedad, refiriendo explícitamente al momento de la hegemonía cultural y espiritual de un sector de la sociedad civil sobre el resto que finalmente legitima al Estado, fijándose dos planos superestructurales siendo el segundo la sociedad política.⁸

Al haber una estrecha relación entre el acontecer público y privado en la que se conjugan lo político, económico y sociocultural, la sociedad civil no se restringe a ciertos grupos como las ONG bajo las cuales se ha estereotipado, abarcando innumerables grupos como la iglesia, los sindicatos independientes,

⁷ "El concepto de sociedad civil es un término que ha cambiado a través del tiempo y tiene estrecha relación con el acontecer político, económico y sociocultural, pero también el concepto ha variado como resultado de las manifestaciones, acciones sociales y respuestas diversas de la sociedad, donde lo cotidiano se vuelve político". Alfie y Méndez. "Sociedad Civil y Transición Política en México: Perfiles y Perspectivas". Revista El Cotidiano, número. 90. 1998, p. 83.

⁸ "La sociedad civil abarca el conjunto de las relaciones ideológico-culturales y es un espacio formado por organizaciones creadas por los individuos las cuales actúan como mediadoras entre ellos y el Estado". Alfie y Méndez. Op. Cit., p. 83.

los movimientos urbano-populares, organizaciones políticas no partidarias, movimientos sociales como el Barzón y el EZLN, etc. De esta forma, siendo la sociedad civil variable, los análisis en torno al término son distintos.

El estudio se complejiza cuando se precisan de forma arbitraria o equivocada a los actores que integran la sociedad civil, confundiendo el análisis cuando se mencionan a los partidos políticos como parte de ésta según Bobbio.⁹ Sin embargo, para Jean Cohen los partidos políticos no podrían ser parte de este sector por servir más a intereses políticos que sociales, distinguiéndolos de las organizaciones políticas no partidarias que sí formarían parte de la sociedad civil. En el mismo sentido, las cámaras de comercio que son asociaciones civiles son a la vez representantes del sector empresarial; de tal forma que cabría la confusión por saber si son parte o no de la sociedad civil. Otro ejemplo que podría ilustrar este punto son los partidos mismos que marchan y lideran a grupos y organizaciones de la sociedad civil. Así, por un lado se oyen voces recordando las tareas propias y exclusivas que le confieren a los miembros del sector político y por el otro, la libre determinación por adherirse a la sociedad civil independientemente del cargo público y la filiación partidista por ser antes que nada ciudadanos libres como lo han señalado algunos miembros de partidos políticos.¹⁰

Tratar de concretar una definición tajante que aglutine de forma precisa a los actores de la sociedad civil, podría acarrear mayor confusión cuando existen posturas diferentes que refieren a este punto.

⁹ "Los sujetos de estos conflictos y por tanto de la sociedad civil, precisamente en cuanto contrapropuesta al Estado, son los movimientos, las asociaciones, las organizaciones de clase, los grupos de interés, las asociaciones de diverso tipo con fines sociales e indirectamente políticos, los movimientos de emancipación de grupos étnicos, de defensa de derechos civiles, de liberación de la mujer, los movimientos juveniles, etc. Los partidos políticos tienen un pie en la sociedad civil y otro en las instituciones de gobierno". Bobbio, N. Op. Cit., p. 43.

¹⁰ "Sociedad Civil incluye hoy temas y actores que van desde la vida cotidiana y las relaciones interpersonales en el hogar hasta organizaciones amplias de base territorial, étnica, de género, generacional; organizaciones orientadas hacia cuestiones ambientales, culturales, económicas y de cualquier otra índole que de alguna manera tenga que ver con las preocupaciones y las expresiones de la vida humana. El concepto sociedad civil hace referencia así a un ámbito de acción colectiva diferente de la 'sociedad política' (partidos, legislaturas, tribunales) y del mercado. La sociedad civil *no es independiente* del Estado o del mercado ni ajena a ellos, pero es claro que cuando la gente se identifica a sí misma como 'sociedad civil', está reivindicando un ámbito de organización y acción relativamente autónomo, en el cual puede plantear con mayor espacio y alcance las cuestiones que proyectan sobre las instituciones políticas y el mercado". Vilas, M Carlos. Op. Cit., pp. 31-51.

De tal forma que ateniéndome al enfoque que señala al Estado como el resultado de una delegación de atribuciones de los individuos constituidos previamente en sociedad civil, este último no puede limitarse a ciertos grupos, sin embargo, tampoco se pueden permitir que colectivos que inicialmente se autodefinieron como sociedad civil asuman intereses partidistas correspondiendo más a cuestiones políticas que sociales. Así, se comparte la idea de la existencia de tres sectores (político-social-económico) que son autónomos más no ajenos entre ellos mismos.

Al respecto, Jean Cohen analiza sobre la imperiosa necesidad de que los tres sectores mantengan su autonomía propia dando resultados complementarios y no solo asociativos. ¿En razón de qué lo explica la autora?. A la sociedad civil se le ha ubicado técnicamente como el tercer sector distinto del político y económico, que partiendo de sí mismo pueda fortalecer a las instituciones y políticas públicas, sirviendo de vehículo para fomentar valores democráticos en tanto presente estructuras de unión que impidan la asociación con grupos fundamentalistas o de ideologías extremistas de izquierda o derecha.

En ese sentido, Bobbio describe las diferentes orientaciones teóricas que la sociedad civil pueda retomar, señalando que así como pueden ser sujetos de cambio, también lo pueden ser de reacción y movilización violenta. En esa postura, desde un proceso de transición hacia un régimen democrático, la sociedad civil puede tratar de convertirse en alternativa para el diseño político, desarrollando de forma sustancial las políticas públicas; aunque este enfoque no quite que así como son un impulso para la transición, puedan serlo también para resquebrajar las estructuras políticas del Estado.¹¹

¹¹ "La sociedad civil no puede ser considerada como un sujeto político único o predeterminado, su diversidad, fragmentación y heterogeneidad hacen imposible que sea desde ella donde se construya y se impulse un proceso de transición; sin embargo, esta verdad elemental no invalida que además de las élites políticas, a parte de ellas o junto con ellas, los diversos sectores que la integran rivalicen también de diversas maneras y con diferentes intensidades, en la lucha por la destrucción o la permanencia de un viejo orden autoritario, en la batalla por la construcción de uno nuevo con pretendida orientación democrática, en la construcción de un nuevo régimen autoritario distinto al anterior o incluso en el impulso a un movimiento revolucionario". Alfie y Méndez. Op. Cit., p. 79.

Una vez que se ha tratado de precisar el concepto sociedad civil y las tendencias que su actuar retoman partiendo de gobiernos autoritarios, se agregaría que para el caso mexicano, ciertos grupos de la sociedad civil optaron por conservar sus espacios no como esferas de mediación, sino como áreas privadas de donde se pueda diseñar una nueva forma de hacer política, siendo las ONG uno de sus representantes que han tenido la oportunidad de reconstituir los tradicionales vínculos Estado-sociedad, resaltando que dentro de la transición política, las mismas han encontrado marcos distintos de movilización y cohesión identitaria, siendo motivadas a la participación por distintas coyunturas como el terremoto de 1985 y las elecciones federales de 1988; agregando que al ser las ONG un movimiento, han fomentado los derechos ciudadanos, manteniendo viva la pretensión de una cultura política democrática.

Sin embargo, no hay que olvidar que la expansión y fomento de valores y principios ciudadanos, no se dan de forma continua para el caso mexicano, recordando que dentro de la transición, existen relaciones asimétricas (Estado-Sociedad Civil) que no se agotaron en los cambios más sustanciales que se venían dando en el terreno político y social; de tal forma que los mecanismos vinculatorios que se dieron a través del corporativismo y el clientelismo político del Nacionalismo Revolucionario, prosiguieron en el Liberalismo Social del presidencialismo mexicano. Sin embargo, ¿cuál sería la característica principal de éste tradicional sistema de relación Estado-sociedad civil?. Que bajo un nuevo contexto donde la sociedad pretende tener un peso fundamental en la construcción y diseño de las políticas sociales, aquel sistema de cooptación inhibió la participación voluntaria de ciertos grupos de la sociedad civil.

De esta forma, si bien es cierto que el acontecer político tradicional marcó a una sociedad mexicana bajo las variables del clientelismo político y corporativismo estatal, ciertos grupos como las ONG mantuvieron su independencia y autonomía lejos del control gubernamental, fortaleciendo su espacio, preservando la característica de ser independientes del Estado y la libertad de manejar niveles de

relaciones libres, conservando las redes de comunicación y organización que empezaron a tejer desde los años setentas hasta la actualidad.

Finalmente, ¿qué representa la dinámica propia de las ONG para la transición y la posibilidad de acceder a un sistema democrático con mayor desarrollo social?, partiendo como un grupo que integra la sociedad civil?

Se ha hecho referencia a las ONG como grupos que han posibilitado fortalecer no solo su espacio, sino también el de la sociedad civil, a la cual, han agregado valores y mecanismos alternos que han significado reconstituir los viejos vínculos relacionales Estado-sociedad, ampliando el proceso democratizador y visualizando de forma clara la oportunidad de proponer y diseñar las políticas públicas en conjunto con otros actores que también conforman la sociedad civil. De esta forma, al ser las ONG los vehículos que promueven y expanden los derechos ciudadanos, representan para la transición y la oportunidad de tener un sistema político con mayor desarrollo social, legitimar en primera instancia la alternancia del dos de julio y de paso a las instituciones políticas como el Instituto Federal Electoral, demostrando con ello una relativa madurez que abriría la posibilidad de que las ONG consoliden su actuar como parte de un tercer sector definitorio y no momentáneo, fortificando las bases para transitar a un régimen con mayor desarrollo social no restringiéndose a demandar simplemente la democratización de las reglas procedimentales.¹²

¹² "En este país no había democracia ni ciudadanía ni competencia política partidista ni libertad de expresión ni economía abierta ni actores sociales autónomos; lo que había era una gran integración de clases y coaliciones populares, de élites económicas y políticas, un Estado con discurso revolucionario y políticas sociales de amplia cobertura, una ley que se acataba, pero no se cumplía y una visión del tiempo que ordenaba muy claramente un pasado revolucionario, un presente institucional y un futuro de progreso y justicia". Aziz Nassif, Alberto, "Miradas de Fin de Siglo". **Perfiles de la Sociedad Civil en México**. Revista Sociedad Civil, número 1, Vol. II. 1997, pp. 61.

La Ciudadanía en México: **Una práctica que dista mucho de su beneficio teórico.**

Si bien el discurso de la ciudadanía no es reciente, es una práctica que tiende a resaltarse dentro de la apertura democrática por la que el país atraviesa en la actualidad, haciendo énfasis a un proceso de ciudadanización donde la sociedad civil también es responsable de llevarla a cabo. De esta forma, para los objetivos que se persiguen en este trabajo, serán analizar la redimensión que toma la ciudadanía cuando se conjuga con la sociedad civil desde la colectividad y no bajo la óptica omnipresente del Estado, para lo cual, hablaré en este apartado de dicho concepto además de los derechos ciudadanos que al estar más presentes entre la sociedad, abre la posibilidad de que se traduzcan en una reconfiguración de la cultura política mexicana, deviniendo en una mayor participación a través de distintos grupos organizados de la sociedad civil como las ONG mexicanas.

La ciudadanía adjudica el *estatus y membresía* a todo individuo como perteneciente de una comunidad, con derechos y obligaciones bajo el contexto de tolerancia y responsabilidad cívica, que de entrada, ya está implícito en la Constitución como un derecho que todo ciudadano tiene al ser miembro de una nación. Sin embargo, no basta con la estipulación escrita en términos constitucionales y jurídicos cuando los ciudadanos no conocen y ejercen sus derechos.

Como teoría, la ciudadanía está insuficientemente definida cuando el mandato constitucional que describe los derechos y obligaciones de los ciudadanos, no son acordes a una actualidad en la que se demandan igualdades, libertades individuales y autonomías en un plano político de gobiernos que atraviesan por transiciones hacia regímenes democráticos. De esta forma, ciudadanía y democracia son dos conceptos que se articulan para hablar de modelos de gobernabilidad, apelando a sociedades que

dentro de la lucha política tratan de profundizar y extender la democracia hacia el resto de la sociedad. Bajo este enfoque, la ciudadanía desde el siglo XVIII atraviesa por distintos procesos que han significado agregar a su dimensión variables como los derechos civiles, sociales y políticos.¹³

De esta forma, la ciudadanía se inserta dentro de un proceso de interacción en la colectividad, moldeándola, reestructurándola y conllevándola a que el ejercicio ciudadano no sea responsabilidad únicamente de la clase política, sino de las mismas esferas sociales.¹⁴ En esa lógica, la ciudadanía es el resultado de la construcción histórica de los sujetos con el Estado; teniendo como objetivo la de regular y normar criterios de vida en común entre los individuos con el Estado.¹⁵

¹³ “El siglo XVIII permitió el surgimiento de los denominados derechos civiles, que son todos aquellos que se requieren para asegurar la libertad individual de las personas: igualdad frente a la ley, libertad de tránsito, de pensamiento y culto. Este tipo de ciudadanía civil, implica la existencia de un sistema que permita y facilite el ejercicio de éstos derechos individuales. El siglo XIX, facilitó el surgimiento de los derechos políticos, que consiste en la posibilidad de los individuos, en nombre y haciendo uso de sus derechos civiles, de participar en la toma de decisiones respecto a la sociedad en la que les corresponde vivir, ello significa el derecho a participar en elecciones, a elegir o ser elegido para un cargo de representación. Los derechos políticos tienen su máxima expresión de consolidación en la democracia como forma de gobierno de los Estados y como filosofía de participación política. Solo el sistema democrático, admite la igualdad de los ciudadanos respecto al derecho que les asiste a influir en las decisiones de una nación, a partir del reconocimiento del principio de soberanía popular de la misma. El siglo XX, fue el tiempo de la maduración e instalación de los así llamados derechos sociales, que incluye el rango total de derechos que van desde un módico bienestar material, hasta el derecho a participar por completo en la herencia social y cultural de la humanidad y a vivir la vida de un sujeto civilizado, de acuerdo a los estándares prevalecientes de cada sociedad. Más específicamente se les puede definir como el acceso a beneficios sociales, tales como educación, seguridad y bienestar. En el caso de éstos derechos, su consolidación es aún pendiente, sobre todo en los países del tercer mundo. Cuatro son las instituciones públicas que corresponden a estos tres tipos de derechos: tribunales de justicia, los cuerpos políticos representativos, los servicios sociales y escuelas”. Silva Claudio, Juan. “Ciudadanía: entre el debate crítico, lucha política y utopía”. Última Década, número 14, CIDRA, Viña del Mar, abril 2001, 92-94.

¹⁴ “La idea de ciudadanía que utilizo es distinta, pues se trata de entenderla en su naturaleza, pero a partir de la serie de experiencias sociales que la moldean, modifican, transforman, reducen o magnifican, que, por lo tanto, no es posible asumirla como algo estático y perenne, sino interactivo y en constante construcción social”. Tamayo, Sergio, “La Teoría de la Ciudadanía y los Movimientos Sociales”. *Los Veinte Octubres Mexicanos*. México 1999. Editorial UAM-azc, p. 60.

¹⁵ “La coexistencia societal reconocible como legítima por quienes la conforma, remite a concebirla como un cuerpo organizado de ciudadanos comprometidos en el quehacer de gobernarse así mismos: la ciudadanía supondría así, un ordenamiento societal constituido por personas que exhiben un conjunto compartido de compromisos políticos y lealtades cívicas básicas. Por lo demás, son claras las limitaciones que entraña concebir a la ciudadanía en términos de consagración de derechos y atribuciones legales, de participación en sociedades en las cuales las dimensiones formales coexisten con accesos diferenciales a la distribución de bienes, valores y recursos”. Silva Claudio, Juan. Op.cit., p 96-97.

Cuando se ha señalado que no basta la estipulación constitucional que garantice el acceso a los derechos y bienes generados por los propios ciudadanos, se hace referencia principalmente a cuadros de pobreza e inequidad social que se observan en bastas regiones del sureste mexicano; donde el estatus, igualdad y membresía que otorga la ciudadanía a los individuos, no ha bastado para resarcir los cuadros de desigualdad.

Si bien Tomas H. Marschall (sociólogo Inglés) agrega al estudio de la ciudadanía una perspectiva en la cual los marcos de legalidad permiten definir a todos los individuos como iguales ante la ley, este enfoque no es suficiente cuando no existen mecanismos concretos y específicos que indiquen como poder ejercer y respetar los derechos ciudadanos; por lo mismo, son distintas las tendencias que marcan una ciudadanía colectivamente fuerte y participativa, creando valores de auto suficiencia y organización, consciente de mantener consensos entre sí mismos y el Estado.¹⁶

Partiendo de aquella ciudadanía donde la sociedad civil pretende dejar atrás el control gubernamental, organizándose a través de grupos autónomos del Estado como las ONG, estos últimos vienen siendo los vehículos para la socialización y concientización de los derechos ciudadanos, sin embargo, la tarea que vienen realizando no ha sido de forma expansiva como uno quisiera, siendo el caso mexicano el mejor ejemplo para contextualizar este punto, ya que en periodos diferentes, la sociedad legitimó la cultura política bajo el corporativismo y Nacionalismo Revolucionario; en cambio otros,

¹⁶ “**La ciudadanía desde una perspectiva de neutralidad:** para Rawls, sugiere ver la ciudadanía como la categoría de miembros permanente de una sociedad bien ordenada y como un esfuerzo de construir un consenso sobre una concepción de la justicia en tanto equidad, en el contexto de una sociedad democrática **La ciudadanía como una comunidad pública y participativa:** para Barber, la ciudadanía es el resultado final de un proceso de participación dentro de una comunidad; así entendida, la ciudadanía es el componente básico de una democracia fuerte, ya que cuando la masa decide, se transforma en ciudadanos y crean una comunidad. Para Walzer, asume una comunidad de valores compartidos en la cual los ciudadanos comparten una cultura y son determinados a seguir compartiéndola. Así los ciudadanos implican una conciencia colectiva”. Silva Claudio, Juan. *Ibidem.*, p. 98.

mostraron una mayor participación reactiva y contestataria a pesar de la fuerte represión del centralismo de los sindicatos oficiales y del Estado.¹⁷

Independientemente de que no sea gradual y continua la expansión de los derechos ciudadanos, no se pueden olvidar los fuertes cuadros de activismo político que se iniciaron a finales de los sesentas, manteniendo una línea de acción con los distintos acontecimientos políticos, electorales y económicos que se han suscitado en México hasta la actualidad. De tal forma que al haber una reformulación de la ciudadanía desde las bases sociales y no desde la óptica del Estado, distintos grupos independientes como las ONG han tenido como objetivo principal la de superar las inequidades y desigualdades que en la práctica tiene la ciudadanía, aún y cuando el análisis teórico afirme que el concepto viene cargado de justicia e igualdad.

Al hacer un recuento general del término ciudadanía, se ha mencionado que es un mecanismo fundamental para las contradicciones que las sociedades modernas presentan, ya que al tener marcos de legalidad que permiten definir a todos los individuos como iguales ante la ley, las dimensiones de la ciudadanía socavarían las inequidades de las clases sociales que el capitalismo presentará. Dentro de los periodos en los cuales se ha delimitado la temporalidad de éste trabajo, es necesario enfatizar varios puntos; como la insuficiencia de resarcir el grado de exclusión social que padece gran parte del sureste del país con el solo hecho de proveer de servicios básicos como vivienda y educación; acentuándose tales desequilibrios cuando los derechos ciudadanos han sido objeto de clientelismos políticos ante la

¹⁷ "Podemos observar esta situación en el caso de México- durante el paso del populismo al neoliberalismo-, porque la característica principal del populismo fue priorizar la ciudadanía social y motivar con un fuerte control corporativo, la participación del Estado en la economía, se modificaron las prioridades y se fortaleció el concepto de ciudadanía civil con fuerte contenido individualista, que se enfrentó inmediatamente a la resistencia de los trabajadores que defendieron a brazo partido los logros obtenidos de la ciudadanía social". Tamayo, Sergio. Op. Cit., P. 81-82.

"No obstante tales desencantos, a partir de 1968 las ideas socialistas se desarrollaron y expandieron por todo el país, alcanzando una importante influencia en el movimiento independiente, que prácticamente se inició a raíz de la experiencia del sesenta y ocho". Ibidem , P. 52.

necesidad de privilegiar el enfoque populista que legitimara las acciones de los gobiernos; de tal forma que dentro del proceso de transición política, resaltan aquellos sectores de la ciudadanía que ponen en una misma línea de importancia las dimensiones de los derechos ciudadanos, siendo las ONG los vehículos que socializan y concientizan tales derechos.

Ante tal precedente, las ONG se han insertado en los sectores que las dimensiones de la ciudadanía cubren; de tal forma que lo mismo las vemos observando y vigilando los derechos políticos en campañas electorales que sirviendo de enlace para programas de asistencia social; otros ejemplos se pueden documentar a través de las distintas redes de ONG en el norte, centro y sur del país, requiriendo de apoyo para los desplazados del conflicto chiapaneco así como denunciar y organizar campañas pro ecologistas ante el desequilibrio ambiental en el norte del país.

Sin embargo, el ejercicio ciudadano no quita las contrariedades que la práctica democrática pudiera resaltar; especificándose cuando se contraponen los derechos ciudadanos, además de la violación a los mismos que ya es un problema grave por resolver.

La asimilación de la ciudadanía no resuelve por completo las contradicciones de las sociedades capitalistas, por el contrario, es posible que enajene a grupos concretos de la sociedad civil como PROVIDA, (asociación civil) que al escudarse en los derechos ciudadanos, llevó a extremos radicales puntos de vista que confrontaron verbalmente a grupos y sectores de la población. Otro ejemplo es el mismo Consejo General de Huelga, (CGH) siendo observables la contraposición de opiniones y actitudes, asumiendo posiciones de intolerancia bajo el escudo de las libertades y garantías individuales.

Finalmente, los derechos ciudadanos adquieren dimensiones más complejas de las que tienen al circunscribirse bajo tres aspectos. 1) La forma como el gobierno los estipule, los garantice y los proteja; 2) el proceso por el cual la sociedad los demande y reformule; 3) los mecanismos por el cual los grupos de la sociedad civil se ajusten para demandar los derechos ciudadanos sin transgiversarlos y utilizando acciones que no se alejen de la responsabilidad cívica.

Los dos últimos puntos, son importantes desde un enfoque de apertura democrática, en la cual, los derechos ciudadanos tornan de forma distinta cuando se interiorizan desde la colectividad social y no desde el Estado. En ello, las ONG tienen un papel importante como vehículos de socialización y expansión de los derechos ciudadanos.

De esta forma, la dinámica propia de la ciudadanía, ha implicado nuevas formas de organización, trascendiendo los tradicionales vínculos Estado-sociedad, donde la exclusión sociocultural, la desigualdad e injusticia social, serán retos que la sociedad civil afronte dentro de contextos de participación ciudadana, considerando que los paternalismos y asistencialismos relativamente quedaron atrás, recayendo la responsabilidad sobre la sociedad civil donde grupos como las ONG jugarían un papel de suma importancia.

Finalmente, partiendo de la pregunta e hipótesis general, ¿qué podría agregar a éste apartado en cuestión?. Hasta el momento, las ONG continúan ampliando el proceso democratizador cuando son vehículos que fomentan y expanden los derechos ciudadanos; de tal forma que partiendo de la variable ciudadanía y sociedad civil, las ONG tienen la obligación de ejercer responsablemente los derechos ciudadanos. Por otro lado, importante ha sido observar que las formas de participación relativamente dejan de lado el tradicional sistema de vinculación Estado-sociedad, donde el clientelismo político y el corporativismo fueron la principal característica; por lo mismo, al insertarse en actividades diferentes como políticas, de género, educativas hasta ecológicas, las ONG han representado para el periodo comprendido de la transición, una revaloración de símbolos y valores desde su propio espacio, tratando de superar el monopolio estructural del Estado. En este sentido, se avizoraría una reconfiguración de la cultura política, traducéndose en una mayor participación, demandas, propuestas y diseños en las cuales las ONG se han agregado.

La Participación Ciudadana en México: **Entre la Coerción y la Autonomía Estatal**

La Participación al igual que los otros tres apartados de este primer capítulo, son conceptos directamente entrelazados que legitiman a los gobiernos democráticos. En sí mismo, participación significa una reducida línea de palabras, "*Tomar parte*", sin embargo, las palabras encierran un sin número de significados y hechos que lo enriquecen aún más.

"Se invoca la participación de los ciudadanos, de las agrupaciones sociales, de la sociedad en su conjunto, para dirimir problemas específicos, para encontrar soluciones comunes o para hacer confluir voluntades dispersas en una sola acción compartida. La participación suele ligarse, con propósitos transparentes- públicos en el sentido más amplio del término- y casi siempre favorables para quienes están dispuestos a ofrecer algo de sí mismos en busca de propósitos colectivos. La participación es, en ese sentido, un término grato".¹⁸

Aún cuando se haga alusión a la participación como un término grato, esta no existe de manera perfecta cuando se entremezclan diversos intereses y prejuicios como el egoísmo y la enajenación al momento de participar, ya que dos de las características que considero importantes señalar dentro de aquella participación que se encuentra lejos de los regímenes democráticos, es la coerción y el clientelismo político que se ejerce sobre la sociedad. De esta forma, sería aventurado considerar que la participación que se da a través de las ONG pueda ser tajantemente considerada como gratificante cuando puede encerrar intereses facciosos que desvirtúe a la participación ciudadana.

La coerción y el clientelismo político, inhiben la participación voluntaria como una de las principales características de la sociedad civil, con ello, hay que excluir aquella participación que este motivada por condicionamientos clientelares y corporativistas que vayan en contra del Estado de Derecho, así como la participación violenta de ciertos grupos de la sociedad civil.¹⁹

¹⁸ Merino, Mauricio. *La Participación Ciudadana en la Democracia*. IFE 1997. Núm., 4, p. 9.

¹⁹ "Las revoluciones no son un ejemplo de participación ciudadana, sino de transformación de las leyes, de las instituciones y de las organizaciones que le dan forma a un Estado. Pero tampoco lo son las movilizaciones ajenas a la voluntad de los

Hay que recordar que para Jean Cohen, los movimientos sociales son vehículos de promoción y expansión de los derechos ciudadanos, que al mismo tiempo reflejan una sociedad civil moderna y revitalizante aunque no los considere como una forma de participación ciudadana; por lo tanto, es preciso puntualizar que cualquier forma de movilización y movimiento popular, obrero, estudiantil, urbano que no tenga implícito la voluntad antes que la imposición, no podrá ser llamado como una expresión de la participación; la confusión radicaría en la clasificación para definir que movimiento es prototipo para ser participación ciudadana y cual no.

Es claro que cualquier movimiento que demande el derecho al autogobierno, a los usos y costumbres, a la exclusión del anatosismo, tendrá que ser considerado como una forma de participación ciudadana, porque sería contraproducente esquematizar solo a los servicios básicos, la libertad de asociación, de expresión, el voto libre y secreto, como demandas a las cuales sólo se tendrá que circunscribir la sociedad civil, dejando de lado otros derechos que también excluyen y que posibilitan a la movilización social; independientemente de si la participación es violenta o no y que tengan que aceptarse las reglas del juego aún y cuando se trate de un régimen democrático, porque esto no garantiza que los derechos ciudadanos no serán violados.

La participación surge por distintas razones e intereses que se desenvuelven preferentemente en el ámbito público, dirimiendo y demandando cuestiones individuales y colectivas dentro de los distintos grupos sociales que conforman las sociedades; ya que para este análisis, haré alusión a la participación pública y no privada que se da al interior de la familia, diferenciándose de la participación social que se manifiesta públicamente.

individuos. Así pues, aunque con mucha frecuencia se les confunda como formas de participación, conviene tener claro que ni la rebelión ni la movilización cumplen esos dos requisitos". Merino, Mauricio. *Ibidem.*, pp. 31-32.

Comúnmente se alude a la participación por deficiencias en los sistemas de representación, de tal forma que los procesos electorales y el voto, son dos de los mecanismos principales de participación que tradicionalmente han presentado anomalías a través del fraude y la coacción. De esta forma, al confluir con crisis económicas, represión política e imposición de políticas públicas, impulsa a un sin número de sucesos que ilustran una participación que no se limita al simple voto para hacerse escuchar. Por ejemplo el sesenta y ocho a través de numerosas movilizaciones estudiantiles manifestándose y culminando con enfrentamientos sangrientos en la plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco, 1971 y el mismo cuadro donde los resultados fueron similares; la subversión guerrillera urbana en contra del autoritarismo del sistema presidencial en México durante los setenta; 1985 y el terremoto de la ciudad de México donde los afectados se aglutinaron en organizaciones populares demandando entre otros la reconstrucción de sus viviendas en el centro histórico; las elecciones federales de 1988 donde la participación tuvo su característica principal dentro del cardenismo antes y después del sufragio denunciando el fraude electoral.

La lista puede ser innumerable para ilustrar las diferentes formas de participación en la que no se puede olvidar la que se da a través de las ONG, creando foros de discusión y análisis, diseñando proyectos de desarrollo alternativo, proponiendo iniciativas de ley. En síntesis, mecanismos en las que poco a poco han hecho sentir su presencia diferenciándose de otras formas de participación.

Las conclusiones a las que pudiera llegar concuerdan ampliamente con las que he señalado en apartados anteriores. Independientemente de tratar de explicar ¿cuáles son las características principales para hablar de una participación ciudadana?, ¿qué significa participar y cuáles son los motivos que la impulsan?, el objetivo principal ha sido la de orientar el concepto *Participación* hacia la importancia que para éste capítulo se ha dado a la Sociedad Civil, en la que están implícitos términos como ciudadanía y cultura política, que desde su propia esfera, serían coparticipes para la consolidación democrática,

coadyuvando a resarcir las desigualdades que la misma democracia por si misma no podría resolver sin la participación de todos los ciudadanos. Al tener presente a la sociedad civil como uno de los ejes principales que reorienta y matiza de forma particular a la participación misma, habría que considerar también las imperfecciones de la participación cuando la sociedad presenta prejuicios, egoismos e intereses particulares, acotando la participación voluntaria y la democratización de los espacios públicos donde los grupos de la sociedad civil se interrelacionan de forma social y colectiva.

La Cultura Política desde lo Público

Para este último apartado del primer capítulo, trataré de analizar uno de los objetivos de ésta investigación, consistiendo en explicar el tipo de cultura que se construye en México a partir de lo público, la misma que se ha caracterizado por ser clientelista, poco informada o sencillamente desinteresada de las cuestiones político-socioeconómicas; a la par de la extrema rigidez del sistema político característico del presidencialismo mexicano en anteriores sexenios. Con ello no quiero decir que la cultura construida dejó de serlo a partir de las reformas estructurales iniciadas en el sexenio madridista, sino que sus características como el *Corporativismo y el voto Clientelar*, han aminorado su presencia a cambio de una cultura más abierta, participativa e interesada en la cosa pública, independiente de la verticalidad estatal e impulsada por distintos actores políticos como las organizaciones civiles y ONG de nuestro país.

De esta manera, trato de responder al tipo de cultura política que se construye en México bajo los contextos de transición política y apertura democrática, en la cual, parto del enfoque que ha tratado de orientar los anteriores apartados desde lo público y no mediáticamente desde el Estado; de tal forma que la figura de las ONG, la ciudadanización y la nueva dinámica de la sociedad civil, podrían ser características que logran servirnos de referentes para hablar de una cultura que se reconstituye, a la vez de que representa nuevos valores simbólicos para las ONG.

Al mencionar que la cultura paulatinamente ha transitado hacia una mayor Participación Ciudadana, lo señalo como un reflejo posible del proceso electoral del 2 de julio, siendo resultados que no se hubieran imaginado antes del Cambio Estructural que se empezarían a instrumentar en aquellos años. ¿En qué sentido asiento esto último?.

El análisis del sistema de partidos, mencionaba la hegemonía de un partido de Estado el cual no permitía la competitividad partidista; aunado a una cultura participativa entre la parroquial y la subordinada, difícil hubiese podido advertirse cambios inmediatos en los valores y símbolos que reconsideraran una cultura política alterna que diera paso a la alternancia y a la democratización de los procesos electorales; de hecho, el ejemplo más claro fue el año de 1976 y las elecciones federales, en la cual, se presentó un solo candidato a la presidencia siendo éste del partido oficial. Por lo mismo, las elecciones del dos de julio pueden ser un parámetro posible de los cambios que se han suscitado en la cultura política actual, resaltando de ello la alternancia en el poder, la participación de los jóvenes que fueron determinantes en el resultado final y la labor de distintas organizaciones como las ONG. De esta forma, definiré la *Cultura Política*, mencionando los referentes y símbolos que han determinado cambios para hablar de una cultura más democrática y ciudadana.

¿Qué es la Cultura Política?

Entre distintos autores hay un común denominador al referirse al término como el conjunto de símbolos, creencias y principios transmitidos de generación en generación y compartidos por miembros de una determinada unidad social, formando al mismo tiempo una identidad hacia el conjunto de la sociedad. Sin embargo, el concepto encierra numerosas explicaciones ya que partiendo de distintas premisas sobre la base de que el concepto en sí mismo es ambiguo por su heterogénea carga teórica, lo hacen impreciso a la hora de aterrizarlo para señalar las características materiales y no materiales de ciertos grupos de la sociedad.

Cultura proviene del latín (*Colere*) “expresa el acto de la *cultivación*, es el proceso de humanización del hombre, la adquisición y el desarrollo gradual de las facultades más elevadas por medio de la educación, la filosofía, las artes y al mismo tiempo el punto ideal al que debe llegar tal proceso”.²⁰

²⁰ Gallino, Luciano. *Diccionario de Sociología*. Edit, Siglo XXI. 1995, p. 243.

La cultura está sujeta a una infinidad de transformaciones referidas principalmente por los sujetos que componen la sociedad; así mismo por la naturaleza de los elementos teóricos que en un determinado espacio y tiempo refieren a distintas connotaciones.²¹

De esta forma, podríamos sintetizar señalando que el trasfondo de la cultura no es homogéneo, por el contrario, es mixto ya que no hay una cultura única que caracterice al conjunto de la sociedad; sino varias subculturas que identifican de forma distinta a los sujetos sociales de zonas geográficas determinadas. De tal manera que para el caso de cultura política, los valores y normas que la componen no son exclusivos y determinantes.²²

Al precisar que la cultura no es homogénea, la variabilidad de subculturas complejiza aún más el término cultura política, ya que ubicamos dentro del mismo a una cultura de las elites y otra de las masas que en palabras de Bobbio, adquiere una importancia mayor por la desproporcionalidad que hay entre ambas esferas al momento de señalar los que son gobernantes-gobernados y los papeles que ambos actores asumen en la sociedad.²³ De tal manera que al señalar las variaciones de subculturas que hay dentro de la cultura política, identificamos al mismo tiempo la complejidad del término *Política* y la constante de relacionarlo con *Poder* y *Elites Gobernantes* como tradicionalmente se hace en el análisis teórico; de tal forma que se hace necesario definir lo que significa política, resaltar una tercera variante

²¹ "En esta acepción la Cultura representa un nivel particular de la realidad social, interdependiente y que se interpenetra con el nivel de la interacción o bien el del sistema social por un lado, y con el nivel de la personalidad por el otro, pero analíticamente distinto a ellos. Para Max Scheler, uno de los fundadores de la sociología del conocimiento, la cultura es esencialmente humanización, expresión de la independencia ontológica del intelecto por la naturaleza, de las ideas por la sociedad". Ibidem., Pp. 243-44.

²² "Pueden abarcar un campo semiótico más amplio: las creencias religiosas, el sentido común, el flujo informativo, las identidades sexuales, sociales, regionales, las líneas y estilos estéticos, los símbolos, los rituales etc. Estos elementos constituyen una trama de significantes que se articulan, compiten, asocian y juxtaponen en los conflictos por el sentido del orden con que los individuos vivimos nuestras relaciones sociales". Ditella, Torcuatos. **Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas**. Edit, Punto Sur. 1989, p. 137.

²³ "Basta considerar el papel que desempeñan las elites al definir los temas del debate político, al arrastrar en una dirección o en otra a la opinión pública y, sobre todo, al tomar decisiones de gran importancia para la estructuración del sistema". Bobbio N, Matteucci Nicola y Pasquino Gianfranco. **Diccionario de Política**. Edit Siglo XXI. 1997, p. 417.

para explicarlo desde lo público y no solo desde el poder; que posteriormente complementaremos con el análisis de la cultura política en México desde un enfoque Psicológico, que explique cuáles podrían ser los referentes simbólicos que construyen las estructuras sociales identificando a una cultura de las masas.

Política es fuente de muchas aportaciones y pocos acuerdos que producen un conocimiento parcial cuando se aborda desde campos de intereses distintos según algunos autores.

“Una política puede definirse como un programa de acción o inacción adoptado para apoyar algún propósito o para manejar algún (os) problemas en particular(...) las actividades necesarias para manejar la condición política, la mezcla de presiones y otros medios de persuasión requeridos para asegurar que haya un acuerdo suficiente para que surja un dirigente o para que se adopte e implante una política, esto es lo que yo llamo política”.²⁴

De esta forma, “política” parte desde tres posiciones: 1. - *la política como gobierno*; 2. - *la política como fuerza*; 3. - *la política como lo público*. En las dos primeras posiciones se concibe a la política como poder y coacción, haciendo explícita la negativa de solo asociar política exclusivamente como poder de gobierno ejercido a través de programas de acción; otro punto a resaltar, es el de no considerar política a la relación entre gobernantes y gobernados.²⁵

Antes de explicar la política como lo público, es necesario definir el espacio público dentro de la cual, se explica una posición donde la ciudadanía en general y grupos de la sociedad civil en particular, retoman para construir valores posicionándose de un espacio largamente monopolizado por el Estado. En ese sentido, lo público es el ámbito propiedad del Estado, distinto de lo privado donde acontecen cuestiones exclusivas de los particulares de la sociedad. Sin embargo, si bien el espacio público es controlado por el Estado, en él acontecen e interactúan grupos de la sociedad civil, oponiéndose o en el mejor de los casos cuestionando y proponiendo políticas públicas al Estado.

²⁴ Serret, Estela, “Poder y Política”. *El Género y lo Simbólico*. Editorial UAM-A, CONACYT, México 2001, p. 95

²⁵ “Porque lo político sería solo aquella parte de la relación que va del gobierno al pueblo y no viceversa, es decir, que el actuar de los ciudadanos no se considera desde esta perspectiva como propio de la política. La separación entre gobierno y sociedad civil desarrollada sobre todo a partir del siglo XIX expresa bastante bien esta idea, pues el primer término se califica como político y el segundo como apolítico. Es decir quien haría la política sería el gobierno, mientras, en el mejor de los casos, la sociedad civil se resistiría a sus efectos”. *Ibidem.*, p. 96.

“Es necesario reconocer que el ámbito público es el espacio del Estado, pero además un espacio heterogéneo, en el que participan grupos bien estructurados que libran una permanente lucha por el poder. También quizá podamos incluir aquellas organizaciones sociales que, sin luchar estrictamente por el poder, cuestionan, proponen y hacen demandas al Estado desde diversas perspectivas, como es el caso de los variados movimientos sociales”.²⁶

Los cambios estructurales que implicaron insertar al país al modelo económico neoliberal, redefinieron las relaciones Estado-sociedad, ampliando el espacio público a grupos organizados de la sociedad civil una vez que el Estado aminoró su presencia omnipresente y monopolizadora. Lo público que antaño fue estrictamente controlado por el gobierno central, definió por largas décadas el actuar de la sociedad mexicana, sin embargo, al variar los vínculos que determinaban su vida pública, ésta reconfiguró su accionar participando de forma directa en lo público y dejando de lado -en ciertos casos- los mecanismos que inhibieron la participación voluntaria.²⁷

En el mismo sentido lo público adquiere dos trayectorias: uno descriptivo y otro valorativo. El primero está vinculado a elementos como derechos, individuos, colectivos, espacio, autoridad. Así lo público relacionado con los derechos e individuos se refiere a los ciudadanos públicos, que dentro de la modernidad, adquieren sentidos, de libertad de acción, de propiedad privada, expresión y asociación; encontrando inmejorable desenvolvimiento en los regímenes democráticos.²⁸

²⁶ Sánchez Mejorada, Cristina, “la sociedad civil entre lo público y lo privado. Gestión y ciudadanía en el Distrito Federal”. *Revista Sociológica*, número 22, mayo / agosto de 1993, p. 206.

²⁷ “La modernización ha supuesto una nueva diferenciación entre Estado y sociedad. México, hasta mediados de la década pasada, se caracterizó por la presencia de un Estado-gobierno fuerte, monopolizador de lo público, y una sociedad civil con una vida pública limitada. Sin embargo, es cada vez más clara la emergencia de una sociedad civil dispuesta a organizarse, a participar y a tomar decisiones”. *Ibidem.*, p. 205.

²⁸ “Es usual encontrar la vinculación de lo público con procesos, problemas, situaciones, espacio y autoridad pública, referida a los asuntos públicos como asuntos que por ley deben tratarse en público (ante el público ciudadano y/o sus representantes legales) o por el público, o de los que pueden argumentarse que afecta de manera negativa a todos o casi todos los miembros de la polis, aún cuando no se perciban o intenten resolverse. El vocablo público refiere también a espacio público, distinto de espacio privado, como dimensión de la vida social en la que los individuos pueden, cuando tienen derechos individuales, tratar asuntos o problemas que pueden ser considerados públicos y definir colectivamente su interés como público ciudadano y las acciones públicas y/o estatales necesarias para realizarlo”. Ver más al respecto en Bazúa Fernando & Valenti Giovanna. “Cómo hacer del Estado un bien público?”. *Revista Sociológica*, número 22, mayo / agosto de 1993, p. 24.

La Política como lo Público. Partiendo de esta posición, lo político no sólo asume posiciones de regulación de poder, de gestión gubernamental, de dominación y resistencia a ese poder, sino que además, desde lo público, las sociedades construyen sus identidades y regulan sus relaciones de poder siempre en referencia a la colectividad y a los marcos de referencias sociales, proveyendo distintas fuentes de identidad y haciendo alusión a diferentes demandas como la igualdad social, la participación colectiva, el respeto a los derechos humanos, una mejor calidad de vida, democratización de las instituciones gubernamentales, etc.

Este tipo de referentes son distintivos de sociedades con valores y culturas autoritarias; en alusión a que desde lo público, las sociedades modernas varían sus referentes de identidad. Al tratar de explicar las diferentes connotaciones de la cultura política, hemos resaltado dos puntos importantes: **a)** La orientación del concepto viene precedida por diferentes símbolos que determinan de forma distinta la explicación para señalar las características de ciertos conjuntos de la sociedad; **b)** desde lo público, la cultura política adquiere otra dimensión explicativa donde las normas y valores constituyen otros referentes de identidad, enmarcando una cultura política diferente y alterna a la que viene mediada por Estados autoritarios como el presidencialismo mexicano.

Desde la esfera psicológica, el interés de orientar la explicación de la cultura política está en el sentido de que son los marcos referenciales que identifican, definen y constituyen a los sujetos sociales; estructuras referenciales que nos ayudan a discernir. Almond y Verba, sobre la que se basan parte de éstos análisis, lo abordan desde ésta posición.

“En un conocido estudio aparecido en 1963, dos investigadores estadounidenses encontraron tres tipos de cultura política de cierto interés. Después de definir Cultura Política como el conjunto de las orientaciones psicológicas de los miembros de una sociedad en relación con la política. Los autores distinguen tres tipos de orientaciones, o sea tres posiciones que el sujeto puede adoptar, o tres modos en que puede ver los hechos y las relaciones sociales”.²⁹

²⁹ Bobbio N, Matteucci Nicola y Pasquino Gianfranco. Op cit., p. 415.

TRES GRANDES TIPOS DE ORIENTACIONES

CONGNOSCITIVA	Se refiere a la información y el conocimiento que se tiene sobre el sistema político en su conjunto y sobre sus roles y sus actores en particular.
LA AFECTIVA	Se refiere a los sentimientos que se tienen respecto del sistema político y que pueden ser apego o de rechazo.
LA EVALUATIVA	Se refiere a los juicios y opiniones que las población tiene acerca del sistema político

Fuente. Jacqueline Peschard. **La Cultura Política Democrática**. IFE, número2. 1997.

Los procedimientos que Almond y Verba recurrieron para señalar y caracterizar la cultura política, parten de la descripción de las condiciones económicas y sociales de una nación, además de las estructuras políticas existentes dentro del Estado. La intención era identificar un modelo de cultura política, dentro de la cual, se pudiera desarrollar mejor una *Democracia Liberal*.

Después de referir las orientaciones psicológicas del cuadro superior que Almond y Verba describieran, en el mismo sentido señalan que lo ideal de una cultura política para el buen desarrollo de una Democracia Liberal, es que haya siempre una mayor ventaja de las orientaciones cognoscitivas sobre las evaluativas y afectivas, lo que se traduciría en una cultura basada en el conocimiento y análisis de las cuestiones públicas y políticas sobre las apreciaciones de las orientaciones afectivas y evaluativas, basadas en prejuicios y afectos personales de acuerdo al interés propio que esto pudiera significar. Pero también hay otro punto que los autores comentan. Para que una verdadera democracia funcione, es necesario el equilibrio entre una cultura política cognoscitiva y participativa y una cultura política tradicional "o" como lo llaman ellos, cultura Parroquial y de Súbditos.

CULTURAS POLÍTICAS DE ALMOND y VERBA	
Cultura Política Parroquial	Los individuos están vagamente conscientes de la existencia del gobierno central y no se conciben como capacitados para incidir en el desarrollo de la vida política.
Cultura Política subordinada	La sociedad está consciente del sistema político, pero se considera así misma subordinada del gobierno más que participantes del proceso político y, por tanto, solamente se involucran con los productos del sistema y no con la formulación y estructuración de las decisiones y políticas públicas
Cultura Política Participativa	La ciudadanía tiene conciencia del sistema político y están interesados en la forma como opera. En ella, consideran que puede contribuir con el sistema y que tiene capacidad para influir en la formulación de las políticas públicas.

Fuente. Peschard Jacqueline. **La Cultura Política Democrática**. IFE, número 2. 1997.

Este equilibrio de cultura participativa y cognoscitiva con la tradicional, Almond y Verba la llaman **Cultura Cívica**.

“La cultura cívica combina aspectos modernos con visiones tradicionales y concibe al ciudadano lo suficientemente activo en política como para poder expresar sus preferencias frente al gobierno, sin que esto lo lleve a rechazar las decisiones tomadas por la élite política, es decir, a obstaculizar el desempeño gubernamental. Supone la existencia de individuos activos e interesados, pero al mismo tiempo responsables y solidarios”.³⁰

Al respecto quisiera hacer algunas consideraciones. Cuando Almond y Verba denotan la ventaja de que las orientaciones cognoscitivas tuvieran sobre la afectiva y la evaluativa para hablar de una cultura basada en el análisis y no en los prejuicios personales de los individuos, es un enfoque difícil de apreciar en su justa dimensión cuando hemos analizado previamente la participación ciudadana y el concepto mismo de sociedad civil.

En este sentido, podríamos aludir a una sociedad que difícilmente podría dejar de lado sus intereses particulares aún y dentro de un marco de previo análisis del entorno social, político y económico; porque la sociedad civil como bien lo hemos apuntado, es heterogénea y compleja, de tal forma que la participación no existe de manera perfecta por su interrelación con la ambigüedad propia de la sociedad civil mexicana. Así, es necesario resaltar la importancia de enfocar diseños y alternativas en los procesos de asimilación de los valores ciudadanos, acordes a modelos de Cultura Cívica como los que Almond y Verba han señalado.

De esta manera, las distintas ONG y organizaciones civiles que son un referente del recambio que pudiera estarse librando en la cultura política actual, son indicadores que de ninguna manera se generalizan a la totalidad de la cultura, sin embargo, sí habría que puntualizar aquellos contextos que han cohesionado de forma distinta a grupos independientes del Estado, en la cual, las ONG han sido mecanismos para la participación de aquella cultura política que se construye desde lo público.

³⁰Peschard, Jacqueline. **La Cultura Política Democrática**. IFE, número 2, 1997, p. 22.

A continuación, marcaré los referentes simbólicos que a partir de la colectividad, contextualizarían a una cultura referida por contextos políticos con caracteres de liberalización que para el caso mexicano, trasciende la tradicional cultura clientelista y corporativista de los últimos sexenios.

REFERENTES SIMBÓLICOS

CONTEXTO POLÍTICO	CONDICIONES ECONÓMICAS
<ol style="list-style-type: none"> 1. -inicio de un proceso de transición política en el 68. (sin dejar de lado que para algunos analistas, la transición inicia en 1983 con el Cambio Estructural hacia el Liberalismo Social de Salinas de Gortari) 2. -demandas de ciertos sectores de la sociedad civil en favor de una apertura democrática en los 70, donde se generan movilizaciones en respuesta a la represión estudiantil del 68 y 1971). 3. - proceso de socialización y politización de grupos organizados de la sociedad civil sobre la concientización de los derechos ciudadanos; así como también del concepto "Democracia". 4. -las elecciones federales de 1988, con la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas al frente del PRD; el auge del cardenismo y las movilizaciones de protestas en torno al fraude electoral en las elecciones federales del mismo año. 5. - ola de represión política contra partidos políticos como el PRD 6. - 1994 y el surgimiento del EZLN. 7. - reactivación y trascendencia en el escenario público de las ONG. 8. - reacomodo en el escenario público de distintos actores de la sociedad civil como la iglesia, empresarios y organizaciones populares. 9. - las elecciones federales de 1997 donde se nombra por primera vez al jefe de gobierno del DF mediante procesos electorales quedando atrás la figura del regente nombrado por el Ejecutivo federal. 10.- el triunfo de Vicente Fox el 2 de julio, dejando atrás 71 años de de sexenios priistas. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. - recurrentes crisis económicas. 2. - desigualdad en la distribución de los recursos económicos. 3. - necesidades de la población urbana, producto de una urbanización desequilibrada. 4. -asimismo de la población campesina por el abandono en extremo en que se encuentra este sector. 5. - la globalización de los mercados mundiales, implicó distintas reformas. En el caso de nuestro país, la Constitución fue uno de los primeros instrumentos en reformarse, al mismo tiempo que hubo un adelgazamiento del Estado corporativo, anulación de subsidios hacia ciertos sectores económicos como el agrícola etc 6. -1995 y la segunda peor crisis económica del país.

Fuente: Elaboración propia. Información obtenida de las revistas *El Cotidiano* y *Sociológica*.

En síntesis, me refiero a Universos Simbólicos que por un lado contienen tintes de liberalización y apertura democrática y por el otro, economías arcaicas y frágiles que en conjunto han conformado los marcos simbólicos creando valores identitarios cohesionando de forma distinta a grupos de la sociedad civil, en la cual, se ha trastocado sus intereses inmediatos.

En este sentido, Norbert Lechner menciona el trastocamiento de lo que comúnmente se llama "la vida cotidiana" de las sociedades, produciendo preocupación por las formas habituales de hacer y ejercer

la política; lo que en conjunto según Lechner ha producido rupturas hacia el interior de las sociedades latinoamericanas producto del autoritarismo.³¹

Dentro de la transición, la sociedad civil ha venido construyendo valores, símbolos y conceptos que han conformado una cultura política alterna e independiente de la tradicional. Sin embargo, en ésta apertura democrática la legitimación era imprescindible para los sexenios de Salinas y Zedillo; de tal forma que los viejos rasgos de la cultura política como el clientelismo y el corporativismo, no dejaron de funcionar, sirviendo al nuevo orden social (Liberalismo Social) que además fue legitimado por ciertos sectores de la sociedad mexicana.

El corporativismo (según lo explica Philippe Schmitter) ha sido distorsionado por singulares sistemas políticos que lo alejaron de su utilidad.

“El corporativismo puede definirse como un sistema de representación de intereses en que las unidades constituidas están organizadas en un número limitado de categorías singulares, obligatorias, no competitivas, jerárquicamente ordenadas y funcionalmente diferenciadas, reconocidas o autorizadas (sino creadas) por el Estado, y a las que se ha concedido un deliberado monopolio representativo dentro de su respectivas categorías a cambio de observar ciertos controles sobre la selección de sus dirigentes y la articulación de sus demandas y apoyos”.³²

De tal manera que al observar las tradicionales características distintivas del corporativismo mexicano como el clientelismo y la coacción del voto, señalo al mismo tiempo la contraposición de lo que debiera ser una efectiva representación de intereses donde imperaría la participación voluntaria por sobre la cooptación. Schmitter critica la desviación que se ha hecho de éste sistema de representación en los estados modernos, principalmente en los países latinoamericanos haciendo del corporativismo un concepto de poco beneficio, contribuyendo más a su ensombrecimiento que al examen de su generosidad, identificándolo a un singular tipo de régimen y cultura política que deformó su funcionamiento.

³¹ “El interés masivo por la vida cotidiana en Europa y los Estados Unidos pareciera provenir de dos procesos. Por un lado el desarrollo del Estado de Bienestar Keynesiano; múltiples aspectos que antes eran considerados parte del mundo privado ahora devienen objeto de regulación estatal. No solamente las condiciones de trabajo y de acumulación, también el divorcio y el aborto, el régimen alimentario y el daño del tabaco son asuntos públicos incorporados al debate político. Junto con salir a la luz pública, la vida cotidiana adquiere un nuevo sentido por cuanto representa el ámbito concreto en que se define el modo de vida”. Lechner, Norbert. “Estudiar la Vida Cotidiana” *Los Patios Interiores de la Democracia*. Edit, FCE. 199. pp. 41-42.

³² Philippe C. Schmitter. ¿Continua el Siglo del Corporativismo?. P, 17.

A partir de esta definición, es claro identificar dos puntos: 1) El modelo tradicional de representación como parte de una singular cultura política se está agotando; 2) la vinculación de los intereses organizados de la sociedad civil con las estructuras políticas del Estado, se dan ahora de forma alterna e independiente por medio de la conformación de organismos y organizaciones como las ONG (sin ser los únicos) que en particular, obtienen financiamiento público y privado, contando con mecanismos distintos de participación, demandas y objetivos, relaciones con organismos nacionales e internacionales, patrocinio económico del extranjero, etc. Por lo tanto, habría que subrayar que el corporativismo como sistema de representación no es exclusivo del entorno político nacional, funcionando en distintos países; sin embargo, las características que la distinguieron variarán de acuerdo al sistema político; de tal forma que podrá seguir funcionando en México aunque no con los mecanismos que la caracterizaron.

El cambio que indudablemente se ha cernido sobre la cultura política en México, es un factor que legitima a las instituciones políticas; entendiendo que ha convenido a intereses ideológicos de un Estado ávido por mostrarse pleno y democrático, al mismo tiempo de que pretende satisfacer a una sociedad más informada e insertada en la cosa pública -aunque no por eso más tolerante y responsable de sus actos cívicos- agregándola al diseño de las políticas públicas.

Al respecto, el actual sexenio ha tratado de aterrizar tal enfoque por medio de mecanismos de participación directa como el proyecto MANDE del gobierno federal, la ley de Participación Ciudadana del jefe capitalino en el Distrito Federal y las mismas iniciativas de las ONG que las ha conllevado a conquistar espacios reconocidos por el gobierno central. En este sentido, son distintos los grupos que les ha tocado jugar un papel protagónico para coadyuvar a crear una cultura política más sólida, en la cual, las ONG han aportado valores y símbolos que vienen substituyendo normas dependentistas o asistencialistas por nuevos códigos de autodeterminación, que englobándolo hacia la sociedad civil, pueda

reconstituir la propia cultura política, social, liberal, etc. Democratizándose así mismo, a las instituciones políticas y legitimando o no las acciones de los gobiernos.

Al visualizar los puntos que a manera de conclusión señalé al final de cada apartado, tomando además como referente mi supuesto general, agregaría que siendo las ONG un movimiento heterogéneo, han posibilitado crear una cultura política más democrática, propiciando que a través de las variables ciudadanía, sociedad civil y participación, se aborden enfoques diferentes del papel de las ONG en la transición política mexicana; en la cual, se afirman como vehículos para la difusión y expansión de los derechos humanos, propiciando la apertura de mayores canales democráticos al ampliar el proceso democratizador una vez que extendieron su campo de acción a lo cultural, ecológico, desarrollo y derechos humanos; de la misma forma que han fortalecido a una sociedad civil que posibilita legitimar y consolidar a las instituciones políticas; por lo mismo, es factible hablar de una cultura política que se reconstituye, representando nuevos enfoques para las ONG que asimismo han significado ser marcos referenciales que han cohesionado e identificado a grupos de la sociedad civil.

Al tener las ONG una presencia relevante y reconocida por el Estado, conlleva centrar la investigación en los límites que presentan las ONG, la cual, nos puedan conducir a profundizar más en éste tipo de organizaciones, con el objetivo en primera instancia de responder a varios planteamientos dentro de los capítulos posteriores y en segunda instancia, agregar a los mismos razonamientos las conclusiones tendientes a responder mi pregunta central, que precisamente cuestiona lo que representa la dinámica propia de las ONG para la transición y la probabilidad de acceder a un sistema democrático más sustancial. Por tal motivo, explicaré los riesgos que pudiera significar dejar de lado los obstáculos que presentan las ONG, abordando distintas preguntas relacionadas a ¿quién participa dentro de las ONG? ; ¿hacia quién y qué sectores van dirigidos los proyectos de las ONG? ; ¿cuáles son sus mecanismos de participación? ; ¿cuáles son sus límites? ; ¿a quiénes representan? ; ¿quién las legitima? ; ¿bajo qué contextos surgen?. Interrogantes que responderé en los dos últimos capítulos de éste trabajo.

CAPITULO II

Las ONG en México

Entre los objetivos que me he planteado para la segunda parte de la investigación, se encuentran los que motivaron la aparición de las ONG en México y la definición misma del concepto; así como responder a la hipótesis particular que afirman la posibilidad de que la incapacidad financiera pudiera propiciar la incursión de intereses ajenos desvirtuando el trabajo de las mismas. Los enfoques resultantes de los objetivos, tenderán a sustentar las conclusiones explicando la necesidad de construir mecanismos que superen los límites que presentan este tipo de organizaciones.

Para este apartado, abordaré la figura de la ONG, ¿qué las motivo a surgir? ; ¿quiénes actúan dentro de ellas? ; ¿a qué se dedican?. Al respecto, distintos autores mencionan su presencia desde la segunda mitad del Siglo diecinueve; de la misma forma, teóricos como Alexis de Tocqueville, mencionaban la necesidad que tenía la sociedad civil por organizarse en asociaciones privadas como pilares que sustentaría a las nacientes democracias.

“Las organizaciones no gubernamentales han sido consideradas como una expresión de la iniciativa ciudadana y un elemento vigoroso de la sociedad civil. Para dicho autor, las asociaciones desempeñaban en países igualitarios y democráticos el mismo papel de unión y cohesión social que en otros países desempeñaba el Estado (Francia) o la aristocracia (Inglaterra). Además, las asociaciones se encargaban de difundir en las sociedades las nuevas ideas y, de ser necesario, hacerlas llegar al gobierno. De ese modo, el gobierno no obraba solo”.³³

La presencia de las ONG en México, se remontan desde los años setenta, presentando tres etapas claves a momentos políticos y sociales de nuestro país. Los terremotos de 1985, las elecciones federales de 1988 y la caída del muro de Berlín en 1989.³⁴

³³ Gordon, Sara cita a Alexis de Tocqueville en, “La Cultura Política de las Organizaciones no Gubernamentales en México”. Revista Mexicana de Sociología. Editorial UNAM 1997, pp. 53-54.

³⁴ “En la historia de las ONG de desarrollo existen elementos que permiten hacer una periodización en por lo menos tres grandes momentos que coinciden en lo fundamental con las tres últimas décadas de la historia mexicana. Las etapas no son siempre claras y por lo mismo no es fácil definir con precisión las fronteras entre uno y otro período. A pesar de esto se hace evidente la existencia de rasgos específicos que permiten hacer la distinción”. Valenzuela Aguilar, Rubén, “Las ONG de Desarrollo y la Democracia Interna: Una Aproximación”. Editorial, La Jornada ediciones, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias Humanidades-UNAM 1997, p. 296.

Coyunturas a las cuales cabría la posibilidad de agregar las redes de organizaciones independientes surgidas durante el movimiento estudiantil de 1968, la ola de refugiados centroamericanos que emigraron al sureste Mexicano en los años ochentas y la insurrección indígena de Chiapas en 1994, dando pie a la creación y posterior organización de ONG en nuestro país.

¿Qué son las ONG?

Las siglas "ONG", significan Organización no Gubernamental, que el Banco Mundial y la Organización de las Naciones Unidas (ONU) le adjudicaron a todas aquellas organizaciones independientes del gobierno, de carácter privado, sin ánimos de lucro, voluntarias, sin filiaciones partidistas y con objetivos de beneficio social.³⁵ Sin embargo, la caracterización se complejiza de acuerdo a su naturaleza jurídica, (ya sean fundaciones, asociaciones civiles, sociales y las propias ONG) al sector en la cual están insertadas (ecológico, derechos humanos, de género, salud, arte y cultura, desarrollo, ciencia y tecnología) y en otras ocasiones desde una perspectiva política a partir de su definición frente al Estado.

"Así, algunas ONG orientan su trabajo al diseño de enfoques, métodos y perspectivas que superan las ineficiencias institucionales y que puedan ser reproducidos posteriormente desde el Estado. Otras asumen una perspectiva crítica del estado y frente al aparato de dominación, vinculando su trabajo con organizaciones sociales de muy diverso nivel, y orientando su esfuerzo hacia la creación de un proyecto político alternativo. Algunas, quizás las menos, se ubican explícitamente en una perspectiva que pugna por nuevas formas de distribución de poder social, más favorables a las clases subalternas, a partir de la cual sea posible impulsar formas alternativas de desarrollo".³⁶

³⁵ "El Banco Mundial las distingue como: "...una amplia variedad de grupos e instituciones que son total o mayoritariamente independientes del gobierno, caracterizadas principalmente por organismos humanitarios o de cooperación en lugar de comerciales. La terminología varía: en los Estados Unidos suelen llamarse Organizaciones Privadas Voluntarias (PVO), y la mayoría de las ONG africanas prefieren llamarse 'Organizaciones Voluntarias de Desarrollo'. Son organizaciones privadas que desempeñan actividades para aliviar el sufrimiento, promover los intereses de los pobres, proteger el medio ambiente, proporcionar servicios sociales básicos o gestionar el desarrollo comunitario." Ver más sobre las ONG en materia ambiental en: Alfie Cohen, Miriam. **Y El Desierto se Volvió Verde. Movimientos Ambientalistas Binacionales**. Edit. Eón. 1998, pp. 33-177.

³⁶ Cortés Ruiz, Carlos, "Las Organizaciones no Gubernamentales: Un Nuevo Actor Social". Revista Mexicana de Sociología, volumen 56, número 2, editorial UNAM, abril / junio 1994, p. 150.

Al respecto, Rubén Aguilar Valenzuela hace una descripción del tránsito que han tenido las ONG de desarrollo en la cultura organizacional desde los años setentas hasta los noventas, señalando los cambios en los sentidos de la motivación y de la acción.³⁷

De tal forma que las ONG en México, se han orientado a focos distintos de atención, caracterizándose por el humanitarismo, defensa de intereses sociales y su labor altruista; siendo diferentes los objetivos por el cual se pensaría que han sido un movimiento color de rosa, sin obstáculos, benevolentes y gratificantes. No obstante, siendo su perfil heterogéneo, su análisis se torna complejo, surgiendo varias preguntas entre las que se encuentran ¿qué fines persiguen?; ¿hacia quién va dirigido el trabajo de las ONG? ; ¿porqué surgen? ; preguntas que se abordarán de forma general.

El movimiento de 1968 dio pie a la conformación de grupos independientes del Estado, que, aunque mermada su presencia por la represión del gobierno federal, lograron mantenerse a flote continuando la conformación de grupos organizados con variadas ideologías entre partidistas y eclesiásticas; de tal forma que para las movilizaciones del terremoto de 1985 y las elecciones federales de 1988, ya estaban conformadas ciertas ONG.

Asamblea de Barrios sin ser una ONG, fue uno de tantos organismos que venían precedidos por distintas agrupaciones independientes desde los años setentas; aglutinándose no solo ante las secuelas de los movimientos telúricos, sino conformando el movimiento cardenista ante el fraude electoral que ya se denunciaba.³⁸ En el mismo sentido, ONG como la diócesis de San Cristóbal y Agustín Pro en Chiapas,

³⁷ “La cultura organizacional de las ONG ha evolucionado e incluso ha cambiado en cada una de las etapas históricas a las que se hace referencia. Elementos constitutivos de la cultura que eran válidos en un momento dejan de serlo en otro”. Ver más al respecto en Valenzuela Aguilar, Rubén. Op cit., pp. 299-300.

³⁸ “Los antecedentes de ésta Organización Popular Urbana se remontan a principios de los 70 cuando activistas estudiantiles del sesenta y ocho se asientan en la periferia de la ciudad conformando redes de asociación política que más tarde se convertirían en organizaciones políticas populares, siendo éstas las primeras bases de lo que sería más tarde Asamblea de Barrios (AB). Entre las organizaciones populares que la conformarían se encuentran la Unión de Colonias Populares, la Unión de vecinos y Colonos de la Colonia Guerrero en 1976, la Unión Popular de Colonos de la Colonia Morelos-Peña, la Unión Popular de Colonos de la Colonia Pénsil, el Comité de Lucha Inquilinaria del Centro etc. El proceso de conformación de estas redes de asociación política, desde su inicio hasta el surgimiento de AB, fue el resultado de dos objetivos distintos: 1) sobre la

fueron organismos que paulatinamente consolidaron más adeptos con la movilización violenta de aquel Estado. En este sentido, menciono que si bien se han señalado tres momentos claves de las ONG en nuestro país, el movimiento indigenista de San Cristóbal de las Casas en 1994, dio un mayor realce a las ONG, principalmente de aquellas que se abocaron a la defensa de los derechos humanos. Con esto, distintas organizaciones independientes encontraron una veta de enormes proporciones al cual avocarse, ya que al continuar la problemática en aquella región, la diversidad de cuestionamientos se ampliaron, abriendo las puertas a un sin número de problemáticas así como ser fuente de múltiples identidades: 1) Dentro del movimiento zapatista, las ONG han estado insertadas, realizando monitoreos de los casos, denunciando arbitrariedades y proponiendo salidas alternativas a los problemas en cuestión; 2) las ONG vinieron realizando cuestionamientos a la firma del Tratado de Libre Comercio en 1994, proceso que a la postre trajo serias repercusiones negativas en materia social y ambiental entre otros.³⁹

A continuación presentaré una breve síntesis de las distintas declaraciones, actividades y propuestas que un medio escrito nacional -la Jornada- ha registrado de las ONG en México, con el objetivo de mostrar la tipología de las ONG avocándose a distintas causas y los límites que han enfrentado cuando su labor se ha politizado.

base de la ideología Maoísta y de la Teología de la Liberación, el objetivo era crear redes de activismo político para tratar de influir en la política nacional en oposición al Estado; 2) la expansión urbana y los proyectos de renovación, provocaron desalojos masivos, siendo esta la causa para formar redes de apoyo comunitario para enfrentar el problema". Greene, Kenneth. "Complejidad, Cohesión y Longevidad un Movimiento Popular Urbano: Asamblea de Barrios de la Ciudad de México". **Movimientos Sociales e Identidades Colectivas (México en la década de los 90)**. Editorial, la Jornada 1997, p. 200.

³⁹ "El impacto que este tipo de organizaciones ha tenido en la arena internacional tanto en la exposición de problemas concretos como en resolución de conflictos, repercute de tal manera que nos parece relevante tratar de explicar su constitución, programas, alcances, fracasos y nuevos retos. Lo cierto es que son un nuevo sujeto político que ha cobrado fuerza en los últimos treinta años y que específicamente en la frontera México-Estados Unidos ha jugado un rol determinante en cuestiones ambientales a partir de la firma del Tratado Trilateral de Libre Comercio (TLC)". Alfie Cohen, Miriam. Op cit., pp. 33-177.

TITULO	FUENTE
Apoyan diversas ONG el uso del condón para prevenir el SIDA. Promover el uso del condón no se traduce en una mayor actividad sexual entre las personas destinatarias del mensaje, por el contrario, estudios nacionales e internacionales, avalados por la Organización Mundial de Salud (OMS) demuestran que cuando las personas especialmente los jóvenes, están correctamente informados, asumen mayor responsabilidad, señala el Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín pro Juárez.	Domingo 17 de agosto de 1997. <i>La Jornada</i> , p. 44.
Campaña de ONG en apoyo a las 16 presos de conciencia. La Red de Organismos Civiles de Derechos Humanos Todos los Derechos para Todos (integrada por 48 agrupaciones) dio a conocer el inicio de una campaña nacional e internacional para que sean liberados por lo menos "16 presos de conciencia" reclusos en el Penal de Cerro Hueco, en Chiapas	Lunes 18 de mayo de 1998. <i>La Jornada</i> , p. 3.
En Durango, la sociedad civil impone su plan de desarrollo. Sin oferta y sin liderazgo, los partidos políticos, y aún el gobierno, quedaron rezagados frente a la sociedad civil duranguense. Desde hace dos años se gesta aquí un movimiento cívico, universitario y empresarial que ya por lo pronto logró un primer objetivo: comprometer a los candidatos al gobierno del Estado a impulsar un proyecto de desarrollo surgido de la consulta y la participación social. Se trata del programa Durango 2020 y confluyen en él, empresarios, organizaciones sociales y campesinas, la jerarquía católica de la entidad, universitarios, dirigentes obreros y pequeños comerciantes; aseguran sus promotores que no importa el color del partido que gane las elecciones del próximo 5 de julio, sino el impulso a un plan estatal que abra las puertas de la inversión, genere fuentes de empleo, reactive el campo y fortalezca el sistema estatal educativo	Lunes 23 de Febrero de 1998. <i>La Jornada</i> , p. 67 y 16.
Presentarán ONG el día 15 propuestas para el nuevo código penal del distrito federal. Más de 40 organizaciones especialistas en temas de la mujer y derechos humanos presentarán a la ALDF sus propuestas para el nuevo código penal, entre las que destacan las relacionadas con el tema del aborto.	Martes 13 de abril de 1999. <i>La Jornada</i> p. 41
Señala vínculos de ONG mexicanas con la ultraderechista NED. Contribuyo con la siguiente información sobre actores clave en este debate: Mari claire Acosta y Sergio Aguayo, y su relación con la Fundación Nacional para la Democracia (NED por sus siglas en ingles), agencia que financia a grupos ultraderechistas de cubanos exiliados. El 18 de marzo de 1997, Acosta, Aguayo y otros dirigentes de ONG fueron acusados en la Cámara de Diputados de trabajar para el gobierno de EUA por recibir financiamiento de la NED. Se conoció en México un reportaje del diario The New York Times, aparecido el 31 de marzo, donde se revelaba que la NED había sido creada por Ronald Reagan para complementar el trabajo de la CIA. El diario confirmaba lo que por años habían dicho de la NED, institutos de investigación y ONG estadounidenses. NED financió por cinco años a la Comisión Mexicana de Defensa y promoción de los derechos Humanos, dirigida por Acosta, y desde su fundación hasta el día de hoy, a Alianza Cívica, dirigida por Aguayo. Actualmente, Aguayo pertenece al Comité Ejecutivo del Movimiento Mundial por la Democracia creado por la NED y dedicado a impulsar los intereses de EUA ver http://www.ned.org En el contexto del debate sobre la política mexicana en derechos humanos, Acosta y Aguayo deberían cumplir su promesa de explicar porque aceptaron el patrocinio de una agencia de espionaje, cuyo trabajo incluye promover directa e indirectamente entre la ONG condenas al gobierno de Cuba, pero no al de EUA, por la muerte y abuso cotidiano de inmigrantes mexicanos.	Jueves 19 de Abril de 2001. <i>La Jornada</i> , p. 2.
Grupo Vértebra se opone a que se grave con IVA alimentos y medicinas. El grupo Vértebra, fundado por el secretario del Trabajo, Carlos Abascal, expuso su rechazo total a la aplicación del IVA a alimentos y medicinas. Señaló que el gobierno no hace lo que le corresponde y tiene fuertes erogaciones en publicidad, rubro en el que gasta 12 millones de pesos diarios. (señaló el presidente del grupo Vértebra, Jesús Marcos Giacomán. En conferencia de prensa, dio a conocer la propuesta del organismo sobre la reforma fiscal, la cual reconoció es similar a la presentada hace unos días por el jefe de Gobierno del DF, Andrés Manuel López Obrador; aclaró que la organización, aunque fue fundada por Carlos Abascal y éste forma parte del consejo Honorario, actualmente no tiene vinculación con el funcionario. Vértebra esta desligada "del pensamiento de Abascal carranza, hay lineamientos morales y políticos que él dejó, pero ya no tiene nada que ver".	Viernes 20 de abril de 2001. <i>La Jornada</i> , p. 12.

En los cuadros señalados, resumo de forma breve las declaraciones que citan algunas de las actividades a las que se avocan las ONG, desde la defensa de los derechos humanos, hasta el impulso de reformas; al mismo tiempo de que se observan las tipologías diferentes que caracterizan los perfiles de éste tipo de organizaciones.

No todas las organizaciones se auto definen como ONG, constituyéndose también como Asociaciones Civiles, Organizaciones Sociales, Fundaciones o Movimientos Cívicos; conformando a su vez redes de comunicación y organización a favor de distintas causas públicas, visualizándose al mismo tiempo los riesgos y límites cuando su trabajo se ha politizado.

Al mencionar que no todas las ONG se componen como tal, quizás sea porque el término contenga una carga de negatividad contra el Estado.

“La ONU define a las ONG como ‘ las personas jurídicas de carácter privado, sin ánimo de lucro y con objetivos de beneficio social hacia la comunidad que en general no tienen por objeto reivindicaciones gremiales o de grupo, y que no se encuentran adscritas o vinculadas al sector público’. Aún cuando la ONU patrocinó y fomentó la creación de estos grupos el carácter de no gubernamental les otorgó un sesgo de carga negativa”.⁴⁰

Sin embargo, si bien es cierto que el origen de éstas organizaciones tenía el sentido de la motivación centrado en el “cambio de las estructuras sociales” y “hacer la revolución” como dos grandes movilizados de los setentas, para los noventa ésta concepción cambió, habiendo una mayor relación ONG-Estado y teniendo además como fin la construcción de alternativas de desarrollo y la influencia en el diseño de las políticas públicas.⁴¹

Así, distintas organizaciones se avocaron a la organización de foros de discusión de temas de importancia pública, de asesoramiento técnico y jurídico, de educación, apoyo social, defendiendo los derechos humanos, etc.⁴²

⁴⁰ Alfie, Cohen. Op. Cit., pp. 33-177.

⁴¹ Ver más al respecto en. Valenzuela Aguilar, Rubén. Op cit., pp. 300-307

⁴² “En 1995, Maderas del Pueblo del Sureste- organización que desde 1989 trabaja con los indígenas Zoques- logró un financiamiento de la Fundación Overseas Development Agency (ODA) del Ministerio de Desarrollo Internacional del Reino

Las ONG se han distinguido por concentrar dentro de sus filas apoyo humano de variado perfil. El análisis a nivel latinoamericano, apunta que las primeras bases de apoyo y organización se dieron a través de la iglesia como fue el caso de las ONG de Brasil y Chile, que sin ser apoyadas precisamente por altos jerarcas eclesiásticos, ciertos sacerdotes apoyados en la *Teología de la Liberación* conformaron éste tipo de organizaciones junto con algunos movimientos populares.⁴³

El caso de México fue similar, diferentes ONG tuvieron su origen en la iglesia a través de grupos de evangelización, convirtiéndose al mismo tiempo en comunidades eclesiales de base apoyando tareas de educación y asistencia técnica. Sin embargo, también se conformaron por grupos de profesionales producto de la crisis económicas del modelo económico benefactor. En ciertos casos no conformaron ONG tal cual, quizás porque su terminología (como ya lo señalamos) representaba estar en contra del gobierno, por lo cual, se autodenominaron como Asociaciones Civiles presentando de igual manera características similares a las ONG.

Al respecto, el origen de tener como base a la propia iglesia, trajo consigo variados cuestionamientos como el tipo de democracia que las ONG ejercían al interior de sus organizaciones y los ideales que se fueron transformando en la estructura organizacional y cultural según lo explica Rubén Aguilar Valenzuela. ¿En qué sentido lo explica el autor?

Unido por 2 mil 204 millones de libras para establecer la reserva ecológica campesina y promover el manejo comunitario por los indígenas- de los recursos naturales a través del desarrollo agro ecológico. Durante los casi 10 años que ha trabajado con los indígenas Zoques, Maderas del Pueblo del Sureste también ha recibido algunos apoyos de la fundación Rockefeller, el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF, apoyo en los primeros cinco años e incluso otorgo una diploma a la ONG mexicana) la Fundación Mac Arthur (para asesoría jurídica), y Synergos para capacitación de los técnicos, compra de equipo, proyectos agroecológicos, monitoreo experimental de maíz, organización social y realización de algunas publicaciones". García, Angel (integrante del Comité de Defensa de los Chimalapas) La Jornada, Lunes 23 de agosto de 1999, p. 48

⁴³ "En Chile, puede verse que la iglesia se mantuvo cuidadosamente en la vía del medio. En la década de 1970 el arzobispo de Santiago, cardenal Silva Henríquez, adoptó una firme posición en defensa de los derechos humanos y creó la Vicaría de la solidaridad, con el doble cometido de dar apoyo legal y practicó de varios tipos a quienes habían sufrido persecuciones o algo peor, o a los parientes de las víctimas, y también de canalizar el apoyo de la beneficencia internacional hacia innumerables pequeños proyectos. El arzobispo llegó incluso a establecer una institución universitaria paralela, la Academia de Humanismo Cristiano, que llevaba a cabo investigación y ofrecía cursos de posgrado". Lehmann y Bebbington, "Las ONG's. El Estado y el Proceso de Desarrollo". *El Cambio del Papel del Estado en A.L.* Editorial SigloXXI, p. 346.

Para los setentas quienes integraban las ONG, eran considerados más activistas políticos que profesionales en la tarea de asesorar técnicamente; de tal manera que las decisiones se tomaban de forma unitaria recayendo en la figura del líder carismático con amplia legitimidad moral, traduciendo en un fuerte compromiso social la participación que se daba al interior de las ONG. Para los noventas, había la necesidad de la profesionalización, de acuerdo a los nuevos contextos donde la simple movilización ya no bastaba; de tal forma que se requerían de especialistas de acuerdo a los enfoques de poder diseñar políticas de desarrollo.

Si bien la profesionalización se debió a la necesidad de asesorar técnicamente una vez que las ONG se insertaron en actividades más complejas que requerían de especialistas, las recurrentes crisis económicas de los ochentas, propiciaron también que profesionistas hasta entonces empleados en la administración pública o en empresas privadas, fundaran o participaran en organizaciones dedicadas a tareas de capacitación, asesoría, fomento productivo, análisis político, etc.⁴⁴

Por otro lado, al agotarse el viejo modelo de Estado benefactor y transitar hacia el libre mercado neoliberal, trajo consigo que organismos internacionales como el Banco Mundial, vieran en las ONG una alternativa para el desarrollo social; ya que al contraerse el papel del Estado, la iniciativa privada y la autogestión social ejercerían funciones privativas del Estado. De tal forma que no solo las ONG fueron vistas como un sustituto que aminoraría la ineficiente y pesada carga estatal, sino que también representó para las mismas, una oportunidad de cubrir campos cada vez más amplios, incluyendo aquellos considerados exclusividad del gobierno como el financiamiento y la asistencia técnica.

⁴⁴ “La cantidad de personas con estudios universitarios participantes en ONG, es ilustrativa: 77% de quienes trabajan en las ONG orientadas a la defensa de los derechos humanos, tienen estudios universitarios. Aunque la proporción de miembros con educación universitaria varía según el tema de que se ocupa cada organización, dicha proporción es alta respecto de los que carecen de estudios”. Gordon, Sara, “La cultura política de las organizaciones no gubernamentales”. Revista Mexicana de Sociología, número 1, 1997, p. 60.

Hasta el momento he respondido a los objetivos que explican los factores que motivaron la aparición de las ONG en México, así como la definición de sus siglas y los distintos enfoques que definen las actividades de quienes integran las ONG. Sin embargo, a partir de mi pregunta central ¿qué podría agregar?.

En el plano ideológico, las ONG han representado la posibilidad de ser vehículos de socialización y promoción de los derechos ciudadanos, de ser una parte de la sociedad civil que se reconstituye tratando de sustituir los viejos mecanismos del control corporativo por la iniciativa ciudadana. Desde un enfoque empírico, las actividades de las ONG han significado dimensionar y caracterizar su participación; de tal forma que al enfocarse a distintas actividades como la defensa de los derechos humanos, el diseño de políticas de desarrollo, organizando foros de discusión y debate, denunciando y asesorando problemas colectivos como la desigualdad social, etc, han propiciado que se tipifiquen las actividades a las que se han abocado.

Finalmente, he señalado de forma breve el actuar de las ONG en nuestro país, sin embargo, también hay que mencionar la insuficiencia de solo describir el contexto bajo el cual se han desenvuelto para explicar su trabajo, de hecho, al ser las ONG parte de la sociedad civil, las convierte en un actor heterogéneo y complejo, dificultando poder legitimar su trabajo cuando éste se ha politizado. De tal forma que su terminología independientes del Estado, sin fines de lucro y altruistas, son enfoques difíciles de aceptar cuando se agregan preguntas como el hecho de si persiguen intereses políticos, si son realmente un contrapeso del monopolio estatal o el peligro de no ser cooptados por los partidos políticos. Ya que como se verá en el siguiente capítulo, son distintos puntos a discutir, siendo la vulnerabilidad financiera una limitante que pueda significar la incursión de intereses ajenos desvirtuando y poniendo en riesgo el trabajo de las ONG. De esta forma, el siguiente apartado abordará ésta problemática, explicando los límites que enfrentan las ONG mexicanas.

El Lado Oscuro de las ONG en México

Sin lugar a dudas el movimiento de las ONG ha redimensionado el espacio político de nuestro país en esta última década, protagonizando e influenciando los distintos ámbitos de lo público en los que se han insertado. Para la lo cual, surgen cuestionamientos a favor o en contra, implicando no dejar de lado ciertos vacíos que se presentan a la hora de analizarlas.

En este sentido, abordo cuestionamientos como el *financiamiento, la transparencia de sus actividades, su relación con otros organismos nacionales e internacionales, su representatividad y su capacidad de influencia y legitimidad en la veracidad de su trabajo*. Preguntas que en un momento dado pudieran evidenciar distintos objetivos a los que realmente deben su origen. Por esto mismo, se dará paso al análisis de los principales puntos que hacia las ONG se cuestionan, ya que en un momento dado, pudieran desacreditar su labor, su institucionalización y el proceso democratizador en perjuicio del amplio apoyo simbólico que tienen por parte de la sociedad civil; presuponiendo una cascada de crisis y desprestigio hacia las mismas. Aunque como veremos más adelante, ciertos analistas apaciguan la crítica con argumentos que si bien tienen la razón, no daña con poner énfasis reiterando que son obstáculos a superar no solo por las ONG, sino por el gobierno y ciudadanos que no precisamente pertenezcan o estén involucrados con éste tipo de organizaciones; ya que la responsabilidad de llevar por buen cauce el proceso de transición hacia un régimen realmente democrático, es de todos y no de un grupo.

La Vulnerabilidad Financiera. La fragilidad económica de estas organizaciones, es un problema que padecen gran parte de las ONG en nuestro país, siendo quizás por la poca tradición y cultura de participación que nuestro país evidencia con respecto a los países desarrollados, en la cual, fundaciones, consorcios empresariales y los mismos gobiernos les destinan presupuestos.⁴⁵

En su intento por legislarlas, el gobierno mexicano les otorgó una serie de prerrogativas, encontrándose la exención de impuestos cuando se encontraran dentro del régimen fiscal que la Secretaría de Hacienda y Crédito Público les otorga. De cualquier modo, este beneficio no es suficiente para aquellas ONG que tienen como necesidad apremiante los recursos económicos; al tiempo de que no todas se acogieron a éste programa por considerar que eran intentos por quererlas cooptar. Así, este punto de alguna manera las supedita a los intereses de las fundaciones y ONG internacionales que las financian. (Aunque el financiamiento no siempre está garantizado, hoy les destinan recursos y el día de mañana desaparecen)

Financiamiento de las ONG. Al adentrarse a éste punto, es sorprendente la cuantía de organismos internacionales que financian a las ONG mexicanas, de la misma forma que asombra la cantidad de dinero que ingresa a nuestro país por concepto de donaciones y financiamiento para el impulso de proyectos y programas de desarrollo que cada una de las ONG tienen por obligación diseñar para obtener el apoyo económico; por tal motivo, existe la probabilidad de que estén supeditadas y condicionadas a los intereses del exterior; de tal forma que la fragilidad económica es un punto que las vulnera y las cuestiona, acrecentándose cuando su labor se politiza dando como resultado el retiro inmediato del apoyo

⁴⁵ “A modo de ejemplo, en la última década en España y América Latina el desarrollo de las ONG ha sido espectacular. En España su insistencia y el apoyo de la opinión pública ha obligado al Estado y a los gobiernos regionales (Comunidades autónomas) y locales (Ayuntamientos y Diputaciones) a prometer un aumento hasta el 0.7% de sus presupuestos, en las ayudas y el apoyo que prestan a estas organizaciones. Gracias a esos recursos las ONG españolas y sus contrapartes en los países de América Latina pueden desarrollar amplios programas de cooperación al desarrollo, la sanidad, la educación y el bienestar, que suelen ser tanto de carácter bilateral como realizados mediante el acuerdo y la participación de ONG procedentes de diversos países”. Ver más sobre las ONG en materia ambiental en. Alfie Cohen, Miriam. Op. Cit., pp. 33-177.

internacional.⁴⁶ En ciertos casos, las ONG son ajenas a problemas de corte político como fue el caso de la organización "Maderas del Pueblo" en Oaxaca, sin embargo, también se pueden encontrar controversias originadas por las mismas, acarreándose cuestionamientos y deslegitimando su propia labor.

El movimiento ecologista en defensa de la ballena gris del Mar de Cortés en Baja California Sur México, son grupos en la cual se han involucrado tanto organismos de EUA como de México, movilizándose con la finalidad de contrarrestar el asentamiento de la trasnacional Mitsubischi para abrir una nueva salinera que surtiera a la mayoría de los saleros del mundo, perjudicando directamente a la ballena gris. Sin embargo, el movimiento ambientalista se ha visto envuelto en controversias por la lucha entre ambientalistas y la salinera trasnacional. Mientras a los ambientalistas se les acusa de explotadores económicos y de la nula inversión de donaciones que reciben para la preservación de la fauna marina en México; la salinera se justifica como pro ambientalista a través de la contratación de centros de investigación científicos que investiguen el impacto ambiental contra la ballena gris.⁴⁷

⁴⁶ "El conflicto en los Chimalapas, Oaxaca, forma parte del contexto político electoral del próximo año, afirmó el coordinador general de Proyectos de Maderas de Pueblos del Sureste, Miguel Angel García. Allí, dijo, no solo están en juego los recursos naturales de Oaxaca sino de las selvas del país. Como integrante de una de las más de 50 organizaciones no gubernamentales que en 1991 conformaron el Comité Nacional de Defensa de los Chimalapas, García comentó que el caso del reconocimiento de las 594 mil hectáreas de Santa María y San Miguel Chimalapas es 'un nudo geopolítico' por la localización de la región, la riqueza de sus recursos naturales y 'la disputa subterránea' que hay por ella. Por sus actividades en la región, los Integrantes de la ONG han sido acusados 'de promover grupos armados e incluso de pertenecer a ellos', se ha azuzado a una minoría de los Zoques en su contra con el interés de que los expulsen del territorio comunal y el resultado fue; en febrero de 1997, el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) les notificó que dejaba de apoyarlos. En marzo de 1997, la ODA (cuyo nombre cambió al de agencia internacional de desarrollo del Gobierno británico, DFID) visitó la región para evaluar los trabajos de la ONG mexicana y comprobar si ésta promovía la inestabilidad social en la región de los Chimalapas. Tras la visita, que incluyó entrevistas con los indígenas, la DFID decidió mantener el respaldo técnico y financiero; en febrero de 1999, nuevamente una misión de la DFID regresó a los Chimalapas para conocer el avance del proyecto. Concluyó que su impacto 'ha sido débil pero ha tenido algunos aciertos'. De acuerdo con la misión, ello podría deberse a los conflictos agrarios y de límites, aún no resueltos; a la oposición a la reserva ecológica campesina; al temor de un levantamiento indígena similar al de Chiapas y Oaxaca, intereses económicos y a las ambiciones de ciertos grupos de acceder al financiamiento externo". La Jornada. Lunes 23 de agosto de 1999, P. 48.

⁴⁷ "Las acusaciones van en el sentido del beneficio económico del cual se han servido por las donaciones y la recaudación de fondos para sus operaciones, a través del envío de paquetes informativos por medio de Internet, por el cual se hacen invitaciones para la recaudación de fondos para los costos de sus operaciones; El problema se hizo más complejo a raíz de las declaraciones de la **Natural Resources Defense Council** señalando que la ballena gris es tan solo la forma de atraer fondos y la atención del público. 'Eso es lo que les interesa a ustedes en los medios informativos, porque les interesa a sus lectores, si fuera por mí, esta sería una campaña para salvar al *Antilope Pronghorn* del cual solo quedan 90, pero nadie ha oído hablar de él' Los cuestionamientos en la que se ha visto envuelto este movimiento ambientalista, es tan solo uno de los problemas que han tenido que enfrentar diferentes organismos civiles y ONG independientemente de la actividad en la que estén avocados,

La dependencia económica ha hecho susceptible de todo tipo de ataques a las ONG mexicanas. Sin embargo, dentro del propio análisis, se hace alusión al mismo factor señalando que es un punto irremediable cuando el contexto bajo el cual se han desarrollado no es propicio para el desarrollo y respaldo a las ONG. (No hay que olvidar que las ONG latinoamericanas emergen bajo un marco de totalitarismo y subdesarrollo, siendo los recursos económicos la principal fuente de su existencia)

Al emerger las ONG bajo el autoritarismo de la década de los setentas, las mismas fueron vistas con recelo y desconfianza. Al respecto, distintas variables pueden ser las que dieran como resultado cuadros adversos para las ONG, por las cuales, era impensable el apoyo financiero por parte del Estado. No hay que olvidar que había un clima sumamente ideologizado por el movimiento estudiantil de 1968, la revolución cubana y las crisis políticas en América Latina; por lo mismo, las primeras etapas de las ONG fueron motivadas por los cambios estructurales sociales, “hacer la revolución” y “sustituir el poder injusto por la decisión del pueblo”, sentidos que motivaban a la movilización.⁴⁸

La incapacidad financiera no solo vulnera a las ONG, sino también al proceso democratizador que aunado a las organizaciones que aglutinan intereses ajenos al progreso societal, ponen en peligro su legitimidad simbólica, su credibilidad y su representatividad cuando no corresponden con redes de cooperación que sustenten proyectos de desarrollo.

como son los orígenes de los fondos económicos que reciben y el destino que le dan, a parte de los cuestionamientos de ¿quién controla esos flujos de dinero?”. **Sacbee(reportaje especial)** http://cgi.sacbee.com/news/projects/dyingsea-esp/baja99_03.html

⁴⁸ “ El conjunto de las ONG en México ha crecido en un contexto adverso dominado por un partido de Estado que ha visto con reservas el surgimiento de organizaciones autónomas e independientes de su control. Las leyes no favorecen a las ONG y más bien pone obstáculos para frenar su desarrollo y consolidación. De la tipología que se ha hecho mención, las ONG de desarrollo son las vistas con mayor recelo por parte del gobierno. Con frecuencia se les intenta descalificar acusándolas de radicales e intransigentes, de ser parte de la oposición o también por recibir fondos del exterior”. Aguilar Valenzuela, Rubén. Op cit., p. 294.

Respecto a las agencias que financian a las ONG mexicanas, señalaría por ejemplo a *Amnistía Internacional*, (AI) una de las ONG más importante del mundo en materia de defensa de los derechos humanos, asentada en México desde los años setentas junto con otras ONG que más adelante señalaré. Se calcula que ingresan al país alrededor de 500 millones de Dólares anuales, dinero cuyo gasto no cuenta con ningún control jurídico. Los fondos que reciben anualmente las ONG en México, superan 2.5 veces el aumento que en diciembre de 1999 el Congreso de la Unión aprobó para la Secretaría de Educación Pública, siendo de dos mil millones de pesos. (200 millones de dólares) Según el directorio de la biblioteca Benjamín Franklin de la embajada de EUA en México, se cuentan con más de 50 agencias financiadoras de EUA que respaldan proyectos de ONG en México; entre las que se encuentran: *Ford, Mc Carthur, Mott, Kellogg, Levistrauss and Company, American Express y Hewlett Packard*; además de otros organismos internacionales que aportan en promedio 10 millones de dólares al año. Otros financiadores son las iglesias protestantes con sede en Europa como la fundación *PAN para el Mundo*, aprobando un presupuesto para el año 2000 de tres millones de marcos alemanes. (Equivalentes a 600 mil pesos) El dinero del *PAN* proviene de los fondos de *la Iglesia Evangélica Adulterana*, a la cual, pertenece la mitad del pueblo alemán, cuyos preceptos religiosos se basan en el protestantismo de Lutero. Entre sus prioridades se encuentran la agricultura, la salud en atención primaria, derechos humanos, organización de mujeres, del medio ambiente, desarrollo comunitario urbano. La lista es aún más extensa, en la cual, se pueden encontrar organismos aparentemente comprometidos con proyectos de investigación, apoyo técnico, científico y sirviendo de enlace con las fundaciones financiadoras.⁴⁹

⁴⁹ "Simbionas es una organización compuesta por voluntarios, fundada en 1989 por un grupo de estudiantes de postgrado en la Universidad de Wisconsin-Madison EUA; entre sus principales objetivos se encuentra apoyar a los biólogos del campo y conservacionistas latinoamericanos y caribeños, profesionales, aficionados o estudiantes en la obtención de fondos para sus proyectos en el Neotrópico. Lo más importante de esta organización, es la mediación que hace para la obtención de fondos de apoyo para distintos proyectos de investigación y desarrollo, presentando una lista de más de 80 organismos internacionales de los EUA, en las cuales presenta las características y requisitos que deberán presentar los aspirantes para la obtención de los fondos de ayuda económica". *Simbionas* <http://wildlife.wisc.edu/simbionas/s-introd.htm>

Hasta el momento, el financiamiento exterior y los cuestionamientos consecuentes que reciben los he manejado entre supuestos que para nada se alejan de la realidad, porque si bien es cierto que la fragilidad económica es un común denominador que padecen gran parte de ONG en nuestro país, tampoco se puede generalizar hacia la totalidad de las mismas los casos en que se les ha cuestionado el apoyo económico del exterior. Sin embargo, las denuncias pueden servir de referencia para advertir de una problemática que se puede ahondar y generalizar sino se encuentran los mecanismos que regulen la transparencia de los fondos que les son destinados; a la par de que las ONG muestren una mayor anuencia por hacer público el origen de los fondos de los cuales se allegan; cuando la búsqueda de recursos no debería ser la causante que desmerite el trabajo de las ONG, siendo un problema que comparten con distintos grupos de la sociedad civil como los partidos políticos y la Iglesia.

“Las ONG no tienen porqué avergonzarse de eso, y quienes la critican no deberían verlo como un signo de debilidad moral. Debido a esa limitación, no se puede esperar que las ONG actúen con total desinterés por las preferencias de sus patrocinadores, a la vez que estos, por su parte, deben respetar la autonomía de las ONG, sino quieren que sus actos de beneficencia queden desacreditados como publicidad disfrazada o manipulación ideológica”.⁵⁰

Como se ve, son vacíos que la nueva relación Estado-Sociedad tendrá que manejar a fin de superar un punto que pueda legitimar la democratización de la sociedad organizada.

Representatividad y Democracia al interior de las ONG. Dentro del análisis de las ONG, dos de las variables que más resaltan son: **1) *Los mecanismos y proyectos de participación y organización;*** **2) *la libertad de relación con otros actores políticos.*** Aunque son dos puntos que en sí mismos se diferencian de la tradicional forma de relación Estado-Sociedad Civil en regímenes autoritarios, no escapan a que puedan viciarse de viejas reglas donde la relación y el ejercicio organizacional tanto al interior como al exterior de las ONG pueda ser asimétrica. En el anterior capítulo, había señalado la importancia de que

⁵⁰ Lehmann y Bebbington. Op cit., pp. 342-343.

las ONG dejaran de ser la continuación de un modelo donde el corporativismo y la coacción permeaba el ámbito público de la población: así, el hecho de que las ONG mantenga su autonomía defendiendo su espacio de acción frente a otros actores políticos, requiere de un gran compromiso con los procesos de democratización y con la pretendida forma de reedificar una cultura política más democrática; al tiempo de que las redes de comunicación que las ONG pudieran construir y consolidar con diferentes actores de la sociedad civil y del sector político, no signifiquen sumisión ni fidelidades preservando la autonomía y la libertad de relación.

La condescendencia de la sociedad civil hacia las ONG, ha motivado a que se incrementen las relaciones de trabajo con algunos movimientos y organizaciones sociales. De tal forma que la legitimidad simbólica que las ONG han ganado, tendría que ser por su trabajo y formas de acción; porque si fuera por los votos de los procesos electorales, la esencia misma de la participación voluntaria que las caracteriza se perdería para dar paso a cualquier cosa de interés público menos ONG.

De tal manera que las críticas que han vertido sobre su representatividad, -quien las eligió para que representaran a la sociedad civil- podría salvarse por la legitimidad moral que ciertos grupos de la sociedad les han brindado y por el hecho mismo de que no son propiamente partidos políticos por el cual haya que votar. Por lo mismo, la representatividad se basa en la aceptación misma que la sociedad civil ha concedido a éstas, aunque aquellas ONG que se auto definan como representantes únicos de la sociedad, estarían cometiendo un grave error.⁵¹

Ahora bien, la libertad y autonomía de las ONG, pueden acarrear intereses facciosos con las múltiples relaciones que las propias pueden generar. Anteriormente había señalado una legitimidad sustentada en la sociedad civil; investigaciones posteriores señalan que ahora está condicionada por los proyectos y

⁵¹ "Si bien es cierto que las ONG provienen de la Sociedad Civil, no pueden llegar a representarla, pues esta última es heterogénea, fragmentada y diversa, así que la representación única es por definición imposible, ellas son resultado de contradicciones, cultura política específica y limitaciones propias". Alfie Cohen, Miriam. Op. Cit., p. 33-177.

mecanismos de acción que las ONG presentan a sus patrocinadores; de tal forma que la libertad y la vulnerabilidad financiera, son dos elementos que pueden conllevar a una relación asimétrica no solo con las fundaciones internacionales que las mantienen, sino con una serie de actores que tengan intereses distintos, en las cuales, se puedan reproducir mecanismos de injerencia y control vertical.⁵²

Como bien lo he señalado, finalmente son cuestionamientos que no pueden esquematizar a la totalidad de las ONG; sin embargo, sí pueden ser referentes para comenzar a diseñar mecanismos que permitan disuadir el intento de organizar grupos que reproduzcan viejos esquemas de control estatal; particularmente cuando inciden con mayor fuerza dentro del ámbito político mexicano. Al respecto, cuando analizamos el apartado referente a la sociedad civil, observamos que de entrada había una dificultad por diferenciar quienes pertenecían a éste sector a partir del enfoque que hacía explícita la idea de no buscar el poder político; asimismo, se hizo referencia de aquella sociedad que pudiera generar intereses de grupo en favor de particulares.

Son distintos los actores que dentro de las ONG participan en la administración pública federal, tal es el caso del Ombudman mexicano que proviene de una organización civil llamada *México Unido*, o de Mariclaire Acosta quien fuera integrante de la Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos, siendo actualmente subsecretaria de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

⁵² “Contribuyo con la siguiente información sobre actores clave en este debate: Mari claire Acosta y Sergio Aguayo, y su relación con la Fundación Nacional para la Democracia (NED por sus siglas en ingles), agencia que financia a grupos ultraderechistas de cubanos exiliados. El 18 de marzo de 1997, Acosta, Aguayo y otros dirigentes de ONG fueron acusados en la Cámara de Diputados de trabajar para el gobierno de EUA y por recibir financiamiento de la NED. Se conoció en México un reportaje del diario The New York Times, aparecido el 31 de marzo, donde se revelaba que la NED había sido creada por Ronald Reagan para complementar el trabajo de la CIA. El diario confirmaba lo que por años habían dicho de la NED, institutos de investigación y ONG estadounidenses. NED financió por cinco años a la Comisión Mexicana de Defensa y promoción de los derechos Humanos, dirigida por Acosta, y desde su fundación hasta el día de hoy, a Alianza Cívica, dirigida por Aguayo. Actualmente, Aguayo pertenece al Comité Ejecutivo del Movimiento Mundial por la Democracia creado por la NED y dedicado a impulsar los intereses de EUA ver <http://www.ned.org> En el contexto del debate sobre la política mexicana en derechos humanos, Acosta y Aguayo deberían cumplir su promesa de explicar porque aceptaron el patrocinio de una agencia de espionaje, cuyo trabajo incluye promover directa e indirectamente entre las ONG condenas al gobierno de Cuba, pero no al de EUA, por la muerte y abuso cotidiano de inmigrantes mexicanos”. La Jornada. Jueves 19 de Abril de 2001, p. 2.

Partiendo de estos ejemplos, de aquellos actores que originalmente se asumieron como contrapropuesta del Estado, transitando posteriormente al sector político, Jean Cohen deja en claro el objetivo de mantener la autonomía entre los tres sectores, a partir de los cuales, la sociedad civil pueda ser una alternativa en el diseño y ejercicio de las políticas públicas; sin embargo, tener como objetivo cargos públicos respaldados por las ONG, sería dejar de lado intereses sociales por los políticos, desvirtuando al mismo tiempo su propia labor.

Ahora bien, tampoco se puede impedir que alguno de estos grupos sea postulado para un cargo de esta naturaleza, impedirlo sería contrariar a la propia constitución y el derecho de ser votado. No obstante volvemos al mismo punto. El riesgo ya no de confundir objetivos, sino de utilizar cargos en favor de un grupo y en perjuicio de otro, es un problema serio que no dejaremos atrás. Por ejemplo, el actual Secretario del Trabajo -Carlos Abascal- es parte del consejo honorario de una asociación civil llamada Vértebra, del cual fue fundador, y aunque sus actuales dirigentes señalen que en el presente nada tiene que ver en sus posiciones y demandas, no sería lo mismo si en lugar de Carlos Abascal fuera Serrano Limón ex dirigente del grupo PROVIDA. Por lo mismo, si bien las ONG han reproducido valores que han reconstituido nuevas formas de participación y organización, enfatizando su autonomía frente a los sectores político y económico; también pueden reproducir tradicionales formas de ejercicio político, sirviendo a intereses de grupos particulares en la medida que las ONG no fortalezcan y consoliden su espacio, siendo vulnerables en sus fronteras, en su incapacidad financiera y en su propia labor, siendo objeto de continuos cuestionamientos cuando el marco político no les sea propicio.

Un problema adicional se ubica cuando la sociedad deja de ver a las ONG como representantes morales de los intereses sociales, utilizándolas en cambio como solución a sus problemas particulares; no obstante uno preguntaría ¿dónde está el problema?, si finalmente las ONG son mecanismos de apoyo y solución comunitario. El cuestionamiento radicaría cuando éstas intentan suplir la función de los partidos

políticos a la par de que el gobierno las trate de utilizar como mecanismos de cooptación y clientelismo popular; aprovechando el impacto, la fuerza y legitimidad de éste tipo de organizaciones independientes. Ya el anterior gobierno las había creado para contrarrestar y desmembrar la fuerza de algunos movimiento populares.⁵³ De tal forma que el mismo recurso en el presente es posible cuando las expectativas no satisfechas devengan en deslegitimidad.

Finalmente, he querido señalar el riesgo latente de que algunas ONG se alejen de los objetivos que les dieron origen; agregando que si bien son casos aislados, sí son referentes que nos indican de la sobredimensión que se ha hecho al momento de analizarlas; por lo mismo, el atrincheramiento que en ciertas ocasiones emplean para defender espacios y posturas contra lo que llaman controles gubernamentales, pueden ser salidas falsas para evitar la obligatoriedad de transparentar el origen de sus fondos y la verificación de aquellos planes que realmente correspondan al desarrollo y no a proyectos vitrina que simplemente justifiquen el empleo de los apoyos. De tal forma que no sería descabellada la idea de crear un órgano debidamente sustentada en la participación ciudadana que de seguimiento a los objetivos y planes implementados por las ONG.

Para éste apartado, traté de responder a uno de los supuestos particulares que referían a la incapacidad financiera, afirmando tal hipótesis cuando se ha podido observar la fragilidad de las mismas por la necesidad de los recursos económicos que les son apremiantes para su sobrevivencia; problema que se acentúa cuando el contexto nacional no corresponde al de un sistema político que fije en las ONG alternativas reales de diseño y construcción de las políticas públicas; aunque si bien el actual gobierno reconoce su importancia, el apoyo no puede limitarse a unas cuantas organizaciones existiendo miles que pueden escasear de estos recursos. Por lo mismo, me parece inviable que una asociación civil como

⁵³ El PRI, en su afán desarticulatorio frente a distintas organizaciones independientes de la izquierda como Asamblea de Barrios y el Movimiento Urbano Popular, creó a organizaciones como el Frente de Lucha Urbana con apariencia relativa de ser ciudadanos organizados sin filiación partidista. "El PRI reorganizó sus sectores populares después del éxito de la izquierda en la movilización de vecinos en 1988. La CNOP fue rebautizada como UNE, Ciudadanos en Movimiento a fin de legitimarla y darle un nuevo look". Greene, Kenneth. Op cit., p. 200

Vamos México dirigida por la esposa del presidente, recaude en un solo día miles de dólares por distintas personalidades de la farándula y sector empresarial; teniendo el resto de las ONG que sortear distintos objetivos para poder acceder al codiciado financiamiento.

En nuestro país sería impensable que el Estado en un momento dado pudiera destinar un presupuesto para las ONG como en España, de la misma forma que las ONG puedan mediante un acto masivo recaudar tal cantidad de dinero como la asociación que preside la señora Martha Sahagún. Por lo mismo, el financiamiento constituye la vértebra principal que define el desarrollo de las ONG en México; que al provenir del exterior, resultan en críticas inevitables al no existir alternativa alguna que evite suponer que las ONG mexicanas están sometidas a los intereses de los financiadores extranjeros.

Por otro lado, no es la insuficiencia económica la única variable que se observa como un límite que desvirtué y ponga en riesgo el trabajo de las ONG. La representatividad y el ejercicio decisorio al interior de las ONG, son otras dos de las cuestiones que se les critican; sin embargo, al profundizar en su estudio, se observa que las ONG fundamentan su representatividad en sus proyectos, en sus mecanismos de participación y en el apoyo simbólico de la sociedad, por lo mismo, no necesitan de procesos electorales para legitimar su labor porque no son partidos políticos. Si son democráticas o no al interior, es un proceso que ha tenido cambios desde los años setentas, en la cual, las decisiones recaían en una sola persona; en cambio hoy, pretenden transformar tal percepción implementando mecanismos que reduzcan los cotos de poder descentralizando la toma de decisiones.

Para éste capítulo, el objetivo era precisar los límites y perspectivas de las ONG en México. De tal forma que partiendo de la pregunta central, agregábamos ya en la parte final del apartado anterior el papel que han representado para la transición y la posibilidad de acceder a un sistema democrático más sustancial la firmeza de poder ser vehículos de socialización y promoción de los derechos ciudadanos, de ser parte de una sociedad que se reconstituye desde su propia campo, tratando de sustituir los viejos

mecanismos de control corporativo por la iniciativa ciudadana. Asimismo, señalamos la tarea de caracterizar la participación de las ONG cuando las mismas se han avocado a distintas actividades.

Los límites y obstáculos que se observan al interior de las ONG, representan para la transición y la posibilidad de tener un sistema democrático con mayor desarrollo social, la oportunidad de poner atención a la creación de mecanismos que den solución a problemáticas como la falta de recursos; respecto a la representatividad y formas de organización, las ONG han significado para el proceso político nuevas formas de participación y cambios organizacionales, tratando de socializarlas con los sectores que trabajan.

De esta forma, partiendo de la hipótesis general, las ONG ampliaron el proceso democratizador agregando nuevas formas de participación y organización, redimensionando los vínculos Estado-sociedad a partir de la transformación que han tenido las estructuras organizacionales de grupos como las ONG. Al mismo tiempo, socializa enfoques que han implicado fomentar planteamientos de autonomía ciudadana, derechos y libertades individuales; convirtiéndose en referentes de identidad y cohesión social. Sin embargo, valdría la pena mencionar que la democratización no podría ser ampliada por la totalidad de las ONG, cuando se han conformado verdaderos bloques de trabajo y organización en comparación con un gran porcentaje de aquellas organizaciones que poco o mucho ayudan al espectro general de las ONG. (Por ejemplo la basta red de comunicación y denuncia que han conformado en el norte del país, producto del deterioro ecológico creado por las maquiladoras; lo mismo sucede en el sur de México resultado de la insurrección indígena de 1994) Por lo mismo, sustentando la postura de explicar los enfoques bajo las cuales se agregan las ONG a la transición, señalaré en el capítulo tercero la participación que tuvieron dentro del proceso, agregando que parto del enfoque de una transición inconclusa que no corresponde al discurso de un sistema democrático cuando persisten graves desigualdades económicas y sociales. Por lo mismo, defino ¿qué es transición? y sobre todo, describo la participación de las mismas a partir de los obstáculos que tuvieron que sortear para ponderar su actuación frente al autoritarismo mexicano.

CAPÍTULO III

La Participación de las ONG en la Transición Mexicana

¿Bajo que contextos se desarrollan las ONG en la transición política de México?. Una pregunta que nos remite primeramente a definir que es *Transición* a partir de la posición que no ha concluido, siendo un objetivo para las ONG apoyar la idea de avanzar hacia un gobierno democrático más completo que no signifique privilegiar sobre el desarrollo económico y social las reglas procedimentales que dan la pauta para hablar de un régimen democrático.

Cuando señalo una transición inconclusa, me refiero sobre todo a un proceso que no puede restringirse a una teoría que simplemente indique su finalización cuando se ha logrado la alternancia en el poder o cuando las reglas de los procesos electorales han sido mayoritariamente aceptadas por los actores políticos; además, sería negar que la realidad superó la teoría cuando la desigualdad social y económica, siguen siendo una permanente en este país. Al ser la realidad compleja, teniendo procesos electorales a nivel estatal que pasan por situaciones de incertidumbre, es como se insiste en una transición incompleta. De esta forma, señalaré los puntos más importantes del proceso de transición, que en sí mismo significa “el intervalo que hay entre un régimen político y otro” que para el caso de un sistema autoritario, la definición adquiere otra dimensión.

“Las transiciones están delimitadas, de un lado, por el inicio del proceso de disolución del régimen autoritario, y del otro, por el establecimiento de alguna forma de democracia, el retorno a algún tipo de régimen autoritario o el surgimiento de una alternativa revolucionaria. Lo característico de la transición es que en su transcurso las reglas del juego político no están definidas”.⁵⁴

⁵⁴ O'Donnell y Schmitter, “Introducción de la Incertidumbre”. *Transiciones desde un Gobierno Autoritario*. Editorial PAIDOS, Buenos Aires 1988, p. 19.

Entre los principales puntos para explicar la transición, se encuentran: *1) El Proceso de Liberación.*

La liberalización comienza con la deslegitimidad del sistema, siendo las formas que vuelven efectivos ciertos derechos protegiendo a individuos y grupos sociales ante los actos arbitrarios cometidos por el Estado o por terceros. Para el caso mexicano, el punto se ubica a partir de distintas coyunturas como las de 1968 y las elecciones federales de 1976, presentándose focos rojos de legitimación tanto al interior como exterior del país cuando se presentó un solo candidato a la presidencia de la república, siendo López Portillo del partido oficial.

Al respecto, los autores de la transición marcan un punto en que tarde o temprano será necesario un mecanismo de legitimación electoral que de credibilidad al régimen autoritario; atribuyéndoselo precisamente al sentir de los blandos cuando mantienen con los duros la lucha por el poder y el orden político del sistema.⁵⁵

Tanto O'Donnell como Przewoski, coinciden en describir al proceso de liberalización como la falta de legitimación que todo sistema político debiera considerar, siendo un requisito indispensable para la estabilidad de cualquier gobierno.

2) El proceso de Democratización. Este punto, O'Donnell y Schmitter lo refieren de forma distinta.

“Aquellos procesos en que las normas y procedimientos de la ciudadanía son, o bien aplicados a instituciones políticas antes regidas por otros principios o bien ampliadas de modo de incluir a individuos que antes no gozaban de tales derechos y obligaciones o para abarcar problemas e instituciones que antes no participaban en la vida ciudadana por ejemplo organismos de estado o militares, organizaciones partidarias, asociaciones de intereses particulares, empresas productivas, entidades educativas”.⁵⁶

⁵⁵ “En cuanto a los blandos, la primera fase del régimen autoritario, la fase ‘reactiva’ tal vez sea imposible distinguirlos de los ‘duros’. Lo que los convierte en ‘blandos’ es su creciente conciencia de que el régimen que contribuyeron a implantar, tendrá que recurrir en un futuro previsible a algún grado o forma de legitimación electoral. Añaden que, para que su legitimación sea factible, el régimen no puede esperar demasiado sin volver a conceder ciertas libertades, por lo menos en una medida aceptable a los sectores moderados de la oposición interna y de la opinión pública internacional”. Ibidem., p. 33.

⁵⁶ Ibidem., p. 22.

Otros autores analizan la democratización reduciéndolo al contexto de una democracia mínima, donde los mecanismos y procedimientos legales permiten el ejercicio electoral libre, limpio, legal y equitativo. Sin embargo, éste principio democratizador permanecería ajeno a la equidad y justicia social, de tal forma que no se puede pensar que la transición ha culminado con la obtención de una democracia procedimental, reduciendo el ejercicio de la ciudadanía a la emisión de un simple voto.

Surgen distintos cuestionamientos por considerar que la transición no se ha completado, mucho menos pensar que podemos hablar de una consolidación democrática con la simple firmeza de que las reglas del juego político han sido aceptadas por los actores en su conjunto; cuando la consolidación abarca otras variables que comprobarían si el sistema de gobierno está preparado para sobreponerse a crisis coyunturales; además de que autores diferentes remarcan la necesidad de trasladar las teorías de la democracia a nivel local, dando por hecho que la democracia regional realzaría la democratización nacional. Sin embargo, serán puntos que retomaremos en el último apartado para explicar ¿qué democracia se vive en México? y la forma como las ONG se han agregado a la misma.

Para éste apartado, explicaré ¿cuál ha sido el papel de las ONG en la transición mexicana? y ¿de qué forma han ponderado su actuación frente al autoritarismo mexicano?, cuestionando no solo los procesos electorales, sino también las desigualdades sociales al demandar un mayor desarrollo social, posibilitando la ampliación del proceso democratizador al incursionar en áreas diferentes que han significado asistir técnicamente fomentando además valores nuevos de acción y participación social.

1.- Las ONG vs el Corporativismo Estatal. El corporativismo y el clientelismo político, son dos de las principales características del Nacionalismo Revolucionario; en la cual, el trabajo de las ONG pudo haber sido incipiente al encontrarse entre la cooptación sindical, el cacicazgo local y la represión política de aquellos años. En primera instancia, éstos organismos se vieron ante la necesidad de conservar sus propias esferas de acción temiendo no ser desarticuladas por la élite política.

Aunque esta situación no varió del todo en los consecuentes periodos de la transición, lo cierto es que las ONG fueron articulando mayores redes de organización, fortaleciendo su actuar de acuerdo a las circunstancias, al apoyo internacional y a la legitimidad simbólica de amplios sectores de la sociedad civil. De tal forma que en los periodos de elección federal, las ONG comenzaron a caracterizarse por vigilar los comicios como observadores electorales, siendo su principal aportación la de no continuar el tradicional sistema de participación que se venia dando a través de los sindicatos y partidos políticos.

2.- La probabilidad de no ser cooptados por los partidos políticos. Al adquirir mayor resonancia el trabajo de las ONG, varias de sus demandas y proyectos de desarrollo fueron incorporados a la agenda social de la política estatal, sin embargo, también es cierto que para llegar a este punto, existió un largo trecho en que la posibilidad de convertirse en base social de los partidos fue latente. Al respecto, recordaré nuevamente el análisis de Jean Cohen cuando menciona la idea de reconstituir las esferas de mediación entre el Estado y la sociedad; de la cual, la autora señala tres caminos a seguir por la sociedad a partir de gobiernos autoritarios: **A) *Rehusar algunos grados de autonomía concedidos por el Estado;*** **B) *Aceptar el oportunismo de cierta autonomía demasiado rápido, entrando al juego de convertirse en base social del sistema sin permitir el proceso de democratización;*** **C) *conservar los espacios conquistados por la Sociedad Civil no como esferas de mediación, sino como espacios privados donde se puede diseñar una nueva forma de hacer política.*** En el análisis previo al apartado de la sociedad civil, consideré que las ONG optaron por el tercer camino, convirtiéndolo en reto permanente por no sacrificar su autonomía ante el acoso partidista.

El interés por cooptarlas se ha dado en periodos distintos como fue la creación de los Comités Pro Ciudadanos del PRD en 1994; sin olvidar por supuesto las distintas organizaciones independientes que se agruparían en torno al cardenismo antes y después del proceso electoral de 1988.⁵⁷

En el presente, el interés del gobierno federal por legislar y controlar a las ONG se dio a través de la *Ley de Fomento a las Actividades de Desarrollo Social de las Organizaciones Civiles* en 1998 y la propuesta de ley en diciembre del mismo año con la *Ley General de Organizaciones de la Sociedad Civil para el Desarrollo Social*, que entre otros, mantuvo el interés de fomentar la participación ciudadana a través de las organizaciones civiles registradas ante la SEDESOL.⁵⁸

Por lo mismo, resalta de forma importante el enfoque de que la sociedad civil y con ello las ONG preserven su autonomía no como formas de intermediación, sino como espacios de donde provenga una forma alterna de ejercer y diseñar la política.

3.- La continuidad de las ONG. La continuidad dentro de cada proyecto, es un elemento importante que fortalece y obtiene experiencia, institucionalizado a las ONG y a sus actividades propias. Dentro de la transición política mexicana, las ONG han ido constituyendo mayores redes de comunicación y organización a nivel nacional e internacional, siendo un actor principal que poco a poco fue permeando distintos ámbitos de interés político, social y económico. De esta forma, la continuidad se convierte en un

⁵⁷ "Asamblea de Barrios surgió en abril de 1987 con una amplia base de miembros y una demanda socioeconómica primaria relacionada con la financiación y construcción de viviendas para los necesitados. En los primeros 5 años de su existencia, (AB) amplió y diversificó sus objetivos. Para comienzos de 1993 a agrupaba a más de 100 organizaciones de toda la zona metropolitana y tenía una red de alianzas nacionales e internacionales y llegó a ser un sector poderoso dentro del PRD y en la política electoral en la ciudad de México". Kenneth F. Greene. Op cit., pp. 200-201.

⁵⁸ "La Secretaría de Desarrollo Social llevará el registro de las organizaciones civiles en el que se inscribirán, cuando así lo soliciten. Dicho registro tendrá los objetivos siguientes: I. Organizar y administrar un sistema nacional de información de las organizaciones civiles con la participación de las mismas; II. Inscribir a las organizaciones civiles que cumplan con los requisitos que establece la ley y otorgarles su respectiva constancia de inscripción; III. Verificar conforme a lo previsto en la Ley Federal de Procedimiento Administrativo, el cumplimiento de las obligaciones a que se refiere esta ley por parte de las organizaciones civiles y, en su caso, imponer las sanciones correspondientes". *Ley de Fomento de las Actividades de Desarrollo Social de las Organizaciones Civiles*. 17 de Nov 1998.

reto a largo plazo considerando que las ONG tienen por objetivo la de no caer en retrocesos que vulneren la convivencia social, deslegitimando a un sector que fortalece y legitima a las instituciones políticas.

Retomando la pregunta central, agregaría que las ONG han significado para la transición no continuar el tradicional sistema de participación, de igual manera, han representado nuevas formas de organización, comunicación y trabajo, fortaleciendo su labor con el apoyo internacional y el apoyo simbólico de la sociedad civil.

Considerando una transición inconclusa, las ONG tendrían por objetivo la de cimentar el camino que conduzca a un sistema democrático con mayor desarrollo social, fortaleciendo su espacio, preservando su autonomía y construyendo caminos de tolerancia, diálogo y participación. Para el último apartado, señalaré las distintas dimensiones que comúnmente constituyen a un régimen democrático, resaltando aquellas variables que inhiben el desarrollo de la población así como interpretan y analizan de forma distinta aquellos gobiernos que se dicen “democráticos”. El interés de analizar la democracia, es con la finalidad de sustentar el enfoque de una transición incompleta, en la cual, al advertir los diferentes componentes que hablan de un sistema democrático, resalto aquellos puntos como el desarrollo económico y el bienestar social que también debieran constituir el eje principal de cualquier sistema político. En ello, las ONG han tenido un papel importante como integrantes de un sector que demandan seguridad, empleo, salarios remunerables, igualdad jurídica, respeto a los derechos culturales, ecológicos, legitimando o no las políticas públicas de los gobiernos.

La "Democracia" en México

La democracia es un concepto multidimensional, que habla de sistemas democráticos procedimentales, liberales, sustantivos, económicos, sociales, etc. Al interior del análisis, hay una variabilidad de directrices para el estudio político de este concepto; de tal forma que hablar de democracia, requiere de varias temáticas para abordarla de forma completa. Cuando se habla de una transición que abrió las puertas a un sistema democrático, no hay más que preguntarnos ¿cuál democracia? porque si se explica tomando como referente la legalidad de los procesos electorales, la alternancia en el poder, la aceptación de las reglas del juego, la discusión quedará acotada cuando se dejen de lado variables como el bienestar social y desarrollo económico; siendo estas últimas un complemento indispensable que también justifica hablar o no de un sistema realmente democrático.

Dentro de una transición puede haber crecimiento y bienestar social sin que el régimen sea precisamente democrático, tardando décadas –como el caso mexicano- para que se diera la alternancia en el poder, propiciando que se pudiera hablar de un proceso de transición culminado. De esta forma, si el cambio político tardó décadas, ¿cuánto tardará vivir un desarrollo más pleno y una calidad de vida mejor?, en este sentido no se podría hablar de una transición finalizada, limitándola simple y llanamente al cambio político.

A continuación, presentaré las variables que comúnmente conforman la democracia, resaltando la nula presencia de aquellas que hacen alusión al bienestar social y al desarrollo económico.

DIMENSIONES DE LA DEMOCRACIA SEGÚN DIFERENTES AUTORES		
Autores	Dimensiones/ definición	Componentes /requisitos
Beetham	Control Popular	1)elecciones libres y justas 2)gobierno abierto y responsable 3)garantía de derechos civiles y políticos: libertad de palabra, asociación, reunión y manifestación -----
	Igualdad Política	5)igualdad de votos entre los electores e igualdad de derechos a presentarse como candidatos a cargos públicos. 6)Garantía efectiva de derechos políticos y civiles para todos los sectores de la sociedad 7)igualdad de oportunidades para organizarse, acceso a los medios de comunicación etc.
Bollen	Derechos Políticos (Características del Sistema Electoral)	1)igualdad de peso de los votos 3)extensión del sufragio 4)apertura en el proceso de selección del candidato 5)elecciones justas -----
	Libertades políticas (libertad de la población en el sistema político)	6)libertad de los medios de comunicación 7)libertad de los individuos o grupos de oponerse a las políticas gubernamentales o funcionarios del gobierno 8)ausencia de censura política
Collier y Levitsky	Dimensión Electoral	1)elecciones disputadas 2)sufragio total 3)ausencia de fraude masivo -----
	Dimensión de Derechos Civiles	4)garantía efectiva de libertades civiles: libertad de palabra, de reunión, de asociación -----
	Dimensión de Estabilidad	5)poder efectivo para gobernar de los gobiernos elegidos
Coppedge y Reinicke	Disputa o Competitividad Pública	1)elecciones libres y justas 2)libertad de organización 3)libertad de expresión 4)disponibilidad de fuentes de información alternativas -----
	Inclusividad	5) derecho a votar
Dahl	Competencia Política (Disputa o Competitividad Pública)	1)libertad de formar y pertenecer a organizaciones 2)libertad de expresión 3)elegibilidad para cargos públicos 4) derecho de los líderes políticos a competir por el apoyo y los votos 5)fuentes de información alternativas 6)elecciones libres y justas -----
	Participación política (inclusividad)	7)derecho a votar

Fuente: Valdez Hernández Alfonso. Política y Gobierno. Vol. VII # 1. Primer semestre de 2000. p 106-110

En los cuadros señalados muestro las distintas dimensiones que preferentemente constituyen la democracia, que en la mayoría de los casos se resumen a esferas de índole político y liberal, dejando de lado variables de tipo económico y social. Por lo mismo, insistir que un sistema democrático será el que mayoritariamente respete y garantice las reglas del juego electoral y derechos individuales, significará volver al principio de éste apartado y preguntar ¿dónde queda el bienestar social?

De ninguna manera resto importancia a los enfoques de los cuadros señalados que hablan de una democracia, sin embargo, retomando el apartado de una transición inconclusa, es como insisto que la democracia no puede quedar reducida a elecciones abiertas y competitivas, libertad de asociación, organización, de opinión, etc. Cuando la pobreza, la marginalidad, el desempleo, la violación de los derechos humanos, son variables que también son el reflejo para hablar realmente de una democracia.⁵⁹

En ese sentido, tampoco se podrían analizar de forma antagónica dos enfoques de democracia distintas, (cuando por un lado se apela a directrices como elecciones libres, competitivas, periódicas, el respeto al voto secreto, que hablan de sistemas políticos democráticos; y por el otro, demandando empleos, alzas salariales, servicios básicos, de gran parte de la población que no vería a las instituciones políticas como democráticas) ya que conllevaría arrastrar innumerables contradicciones cuando se tratara de ejercer en la práctica. Cuando abordamos la *Ciudadanía*, se hizo referencia a sus dimensiones como los derechos ciudadanos, siendo los económicos y sociales los derechos más rezagados y a los que más se apela por parte de los sectores de la población más desprotegidos, siendo por el contrario la libertad de

⁵⁹ "Asumo la democracia como una forma de relación social y política que permite a los miembros de una sociedad acceder a los bienes materiales y culturales por ella generados, lo cual se logra por una capacidad decisoria mayoritaria en relación con esos productos sociales. Las democracias por lo tanto, es un proceso de creciente emancipación humana (democratización) que inevitablemente está asociado – como condición y como resultado- a una mayor igualdad social". Stolowi, Beatriz. *Política y Cultura*, "Gobernabilidad o Democracia: Los usos conservadores de la política", P. 191.

expresión, de asociación, el derecho de votar y ser votado, los primeros derechos que en el discurso político se hacen referencia para hablar de un régimen democrático; al respecto, las ONG han puesto en una misma línea de importancia las dimensiones de la ciudadanía, no solo apelando a la democratización de las reglas procedimentales, sino demandando derechos más complejos como la exclusión sociocultural, el racismo y la desigualdad; siendo variables a las que finalmente una nación demanda para legitimar o no a sus instituciones políticas.⁶⁰

Ahora bien, ¿cuál ha sido el papel de las ONG en esta democracia incompleta que vivimos en México?. Explicar cual ha sido la respuesta de las ONG, implicaría abordar distintas cuestiones cuando las ONG se abocan a diferentes actividades de acuerdo a la tipología que describe las esferas de acción en las que están insertadas. Sin embargo, agregaría que las mismas ONG han demandado las inequidades existentes entre las poblaciones, denunciando los graves rezagos sociales, proponiendo programas alternos de desarrollo, asesorando técnicamente problemas colectivos y particulares.

Retomando nuevamente la pregunta central, finalizaría comentando la importancia de que las ONG a partir de las variables ciudadanía, sociedad civil, participación y cultura política, consoliden su esfera y su espacio como actores que también definen las políticas de un gobierno; en esa medida, las ONG podrían estar en mejor posición de continuar ampliando el proceso democratizador, acotando la desigualdad política entre la población y consolidando a la vez el enfoque de tener un régimen democrático con mayor desarrollo social.

⁶⁰“Un análisis empírico realizado, identifico diferentes conjuntos de variables que afectan a la democracia. Hay tres factores estructurales que resaltan por su importancia en lo referente al concepto más demandante: la democracia local. Como primer factor vemos que el grado de desigualdad en el ingreso tiene un fuerte impacto negativo sobre la democracia local. lo cual indica la importancia de las variables socioeconómicas. La teoría de la modernización ha recalcado que el desarrollo económico, junto con otros factores como la educación, la urbanización etc, es un elemento importante para comprender la democracia. En el caso mexicano, el análisis muestra que algunos factores socioeconómicos relacionados con la desigualdad en el ingreso tienen un efecto decisivo sobre la democratización local”. Hernández Valdez, Alfonso, “Las Causas Estructurales de la Democracia Local en México”. 1989-1998. *Política y Gobierno*, volumen 7, Número., 1 primer semestre del 2000, P. 135.

CONCLUSIONES

Sobre la base de la investigación ¿qué podríamos concluir de este análisis?, considerando la hipótesis general y la pregunta central del proyecto de tesina para titulación.

Los Cambios Estructurales de la transición mexicana, han sido un parteaguas que ha incidido de forma trascendental en la vida pública del país, de tal forma que para la sociedad, se ha traducido en nuevos vínculos de relación con el Estado, una vez que el espacio público monopolizado con anterioridad por este último, es retomado por la sociedad civil, donde las ONG son protagonistas de las distintas actividades a las que se han avocado, enfatizando su autonomía y la iniciativa de colaborar y proponer en el desarrollo del país.

Partiendo de la hipótesis general, las ONG continúan ampliando el proceso democratizador, no limitándose a cuestiones de índole político sino a otros campos de acción, en las cuales, realizan variadas tareas sirviendo de vehículos no solo para la expansión de los derechos ciudadanos, sino de otros valores que tengan implícito el desarrollo individual y el bienestar social. En el mismo sentido, respondería a la pregunta central agregando que han aportado distintas formas de participación, distinguiéndose de aquellos movimientos para lo cual su mejor arma es marchar; a lo cual no digo que las ONG no protesten marchando por las calles, sino que utilizan otras formas de participación como la organización de foros de discusión y debate, sirviendo para demandar, proponer y concienciar de problemas comunes en cuestión.

De esta forma, partiendo de los cuatro apartados del primer capítulo, las ONG agregaron la característica principal de no continuar los tradicionales vínculos Estado-sociedad, substituyéndolos por una participación que desde su propio espacio, también propone y legitima las políticas de desarrollo; en el mismo sentido y de forma global, las ONG han significado ser marcos referenciales que al incidir de

forma directa en la pretensión de renovar la cultura política, permite transmitir principios y valores hacia una nueva identidad sociocultural.

Al precisar los obstáculos que han enfrentado las ONG, ejemplificándolos con algunos casos, de ninguna forma sirven para generalizarlos hacia la totalidad de las mismas; sin embargo, tampoco se pueden pasar por alto cuando sí pueden propiciar la incursión de intereses ajenos desvirtuando sus acciones por la vulnerabilidad financiera de la cual padecen; siendo un problema que diametralmente corta a gran parte de ONG en México.

Por lo mismo, encontrar mecanismos que superen obstáculos como el financiamiento, obliga a las ONG y autoridades a crear salidas que den solución a este punto; entre ellos, abocarse a la tarea de propiciar un acercamiento mayor con los centros de investigación, instituciones políticas y empresas privadas nacionales por una mayor cooperación con aquellas ONG mexicanas que realmente impulsen proyectos de desarrollo sustantivos. En el mismo sentido, conformando una contraloría ciudadana que vigile el trabajo de las ONG en las distintas actividades que están insertadas, siendo el objetivo de sustentar y transparentar las actividades de las mismas.

Es indudable la importancia que las ONG cobran en la actualidad, encontrándolas debatiendo, organizando foros, proponiendo y desarrollando proyectos de ley, etc. Por lo mismo, afirmaríamos el supuesto particular de que sí han propiciado la apertura de mayores canales democráticos, con la reserva de que también pueden enajenar intereses particulares obstaculizando la democratización.

¿Qué podríamos deducir en lo futuro para las ONG mexicanas, considerando una transición incompleta y una globalización mundial que acentúa la marginalidad y desigualdad social?

Es indudable el cambio entre aquella participación mediada por el Estado y la voluntaria generada por la sociedad civil. Así que la importancia de no ceder espacios trascendería hacia una cultura política con tintes más democráticos. Es cierto que las transformaciones políticas y económicas son más inmediatas, siendo por el contrario las culturales que son más retardadas. En este sentido, en la medida que se

fortalezcan valores como los derechos ciudadanos, la participación voluntaria, la responsabilidad cívica, la tolerancia, etc. Se edificará una sociedad más demandante, participante y vigilante de la cosa pública, en la cual, los mecanismos mediadores para actuar, no se darán exclusivamente a través de las ONG sino también por los movimientos populares que de cierta manera han cedido su representatividad a las ONG en México.

Una vez que se fortalezca el espacio público de la sociedad civil, propiciará que a partir de sí mismo se consolide la iniciativa de diseñar y proponer también las políticas públicas, de tal forma que se pueda fortalecer una transición hacia un régimen democrático más social y sensible de las necesidades básicas humanas.

HEMEROGRAFÍA

1. - Alfie y Méndez. "Sociedad Civil y Transición Política en México: Perfiles y Perspectivas". El Cotidiano, número, 90, 1998, pp. 79-92.
2. - Aguayo, Sergio. "Del Anonimato al Protagonismo: Los Organismos no Gubernamentales y el éxodo Centroamericano". Foro internacional, número, 3 enero / marzo, 1992, Editorial, COLMES, pp. 323-341.
3. - Bobbio Norberto, Matteucci Nicola y Pasquino Gianfranco. **Diccionario de política**. Editorial Siglo XXI, 1997, pp. 415-417.
4. - Clark García, Rubén, "La Participación Ciudadana dentro de la Reforma Política del Estado: premisas e iniciativas". El Cotidiano, marzo / abril 2000, número, 100. Editorial, León, pp. 217-225.
5. - Foley y Edwards, "La Paradoja de la Sociedad Civil". Revista Este país, mayo de 1997, pp. 2-9.
6. - Gallino, Luciano. **Diccionario de sociología**. Edit, Siglo XXI, 1995, pp. 243-253.
7. - Gordon, Sara, "La Cultura Política de las Organizaciones no Gubernamentales en México". Revista Mexicana de Sociología, enero / 1997, Editorial UNAM, Pp. 53-65.
8. - Greene, Kenneth, "Complejidad, Cohesión y Longevidad un Movimiento Popular Urbano: Asamblea de Barrios de la Ciudad de México". **Movimientos Sociales e Identidades Colectivas (México en la década de los 90)**, Editorial la Jornada, 1997, pp. 189-231.
9. - Jelin, Elisabeth, "¿ciudadanía emergente o exclusión? Movimientos Sociales y ONG's en los años noventas". Revista Mexicana de Sociología, abril / 94, Editorial UNAM, pp. 91-107.
10. - Nassif Asís, Alberto, "Miradas de fin de siglo". **Perfiles de la Sociedad Civil en México**. Revista Sociedad Civil, número1, Volumen II, 1997, pp. 5-270.
11. - Ramírez, Sainz, "Las Dimensiones de la Ciudadanía", Pp. 190-207.
12. - Ruiz Cortes, Carlos, "Las Organizaciones no Gubernamentales: Un nuevo actor social". Revista Mexicana de Sociología, abril / Junio 1994, volumen 56, número, 2, Editorial UNAM, pp. 149-163.
13. - Sánchez Mejorada, Cristina, "la Sociedad Civil entre lo público y lo privado. Gestión y Ciudadanía en el Distrito Federal". Revista Sociológica, número 22, mayo / agosto de 1993, pp. 7-271.
14. - Silva Claudio, Juan, "Ciudadanía: entre el debate crítico, lucha política y utopía". Revista Ultima Década, número 14, CIDRA, Viña del Mar, abril 2001, pp 91-111.
15. - Stolowi, Beatriz. **Política y Cultura**, "Gobernabilidad o Democracia: Los usos conservadores de la política", pp. 187-213.
16. - Tarres, María Luisa, "Demandas Democráticas y Participación Electoral en la Ciudad de México: dos estudios de caso". Revista mexicana de Sociología, abril / 94. Editorial UNAM, pp. 185-205.
17. - Torcuatos, Ditella. **Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas**. Editorial Punto Sur, 1989, pp. 136-138.
18. - Valenti Giovanna & Bazúa Fernando, "Cómo hacer del Estado un bien público?". Revista Sociológica, número 22, mayo / agosto de 1993, pp 7-271.
19. - Valenzuela, Aguilar, "Ciudadanía integra". La Jornada (Suplemento Dominical Masiossare) año 2000.
20. - Velásquez Brito, Enrique. "Sociedad Civil en México: análisis y debates". **Perfiles de la Sociedad Civil en México**. Revista Sociedad Civil, número, 1 Volumen, II 1997, pp. 5-270.
21. - Vilas, M Carlos, "entre el Estado y la Globalización: la Soberanía de la Sociedad Civil". Revista Sociológica, número 25, mayo / agosto 1994, pp. 7-271.

BIBLIOGRAFÍA

1. -Alfie Cohen, Miriam, "La Construcción Democrática: Identidades, Sociedad Civil y Estado ". '... Y el Desierto se Volvió Verde' **Movimientos Ambientalistas Binacionales**. Editorial UAM-Azcapotzalco, 1998, pp. 131-140.
2. -Almond Gabriel, "Democracia y Cultura Cívica".
3. -Bobbio, Norberto, "La Sociedad Civil". **Estado, Gobierno y sociedad**. México, Editorial FCE, 1989, Pp. 39-69.
4. -Borja, Jordi, "Descentralización y Participación Ciudadana". **Participación Ciudadana**. Fundación Friedrich Ebert Stiftung, 1996 México, pp. 3-165.
5. -Centro Nacional de Desarrollo Municipal, "¿cómo informar a la población sobre las acciones del ayuntamiento?". **Participación Ciudadana**. CESEM y Friedrich Ebert Stiftung, 1996, pp. 3-165.
6. -Cohen L Jean, Arato Andrew. **Sociedad civil y teoría política**. FCE. México 2000, pp.36-81.
7. -Cunill, Nuria, "La Participación Ciudadana". **Participación Ciudadana**. Fundación Friedrich Ebert Stiftung, 1996 México, pp. 3-165.
8. -Foweraker, Joe, "Medición de la ciudadanía en México". **El Constitucionalismo y la Reforma del Estado**, pp. 117-146.
9. -Gevara N, Gilberto. **Democracia y Educación**. IFE / 1997, Núm., 16, pp. 7-83.
10. -Hansen, Roger, " La paz del PRI". **La Política del Desarrollo Mexicano**. Editorial siglo XXI, pp. 225-270.
11. -Henández, A Luis. **La Insurrección de la Conciencia Ciudadana**. Editorial Universidad Iberoamericana, 1998, pp. 7-103.
12. -Hernández, Valdez, "Las Causas Estructurales de la Democracia local en México". 1989-1998. **Política y Gobierno**, volumen 7, Número., 1 primer semestre del 2000, pp. 101-144.
13. -Huntington P, Samuel. **El Orden Político en las Sociedades en Cambio**. Editorial Paidós Argentina, 1991, pp. 8-39.
14. -Lechner, Norbert, "Estudiar la Vida Cotidiana". **Los Patios Interiores de la Democracia**. Editorial FCE, 1995, pp. 9-181
15. -Lehmanm y Bebbington, "Las ONG's. El Estado y el Proceso de Desarrollo". **El Cambio del Papel del Estado en América Latina**. Editorial SigloXXI, pp. 334-396.
16. -Mejía L., José, "La Participación Ciudadana en los Municipios en la nueva relación Estado-Sociedad". **Participación Ciudadana**. Fundación Friedrich Ebert Stiftung, 1996 México, Pp. 3-165.
17. -Merino, Mauricio. **La Participación Ciudadana en la Democracia**. IFE / 1997, Núm., 4, pp. 7-57.
18. -O'Donnell, y Schmitter. "Introducción de la Incertidumbre". **Transiciones desde un Gobierno Autoritario**. Editorial PAIDOS Buenos Aires, 1988, pp 79-115.
19. -Peschard, Jacqueline. **La Cultura Política Democrática**. IFE / 1997, Núm., 2 pp. 7-51.
20. -Philippe C. Schmitter. ¿Continúa el Siglo del Corporativismo?. p, 15-65.
21. -Prud' Home Jean-Francois. **Consulta Popular y Democracia Directa**. IFE / 1997, Núm., 15 pp. 7-55.
22. -Przeworski, Adam. "Algunos Problemas en el Estudio de la Transición hacia la Democracia". pp ,79-104.
23. -Salazar Woldenberg, Luis José. **Principios y Valores de la Democracia**. IFE / 1997, Núm., 1 pp. 9-50.
24. -Serret, Estela, "Poder y Política". **El Genero y lo Simbólico**. Editorial UAM-A, CONACYT (publicado en prensa). México 2001, pp. 75-102.
25. -Tamayo, Sergio. **Los Veinte Octubres Mexicanos (Ciudadanía e Identidades Colectivas)**. Editorial UAM-Azcapotzalco, 1999, pp. 13-40.